



LA RAZÓN HISTÓRICA  
Revista hispanoamericana de Historia de las Ideas  
ISSN 1989-2659  
Número 49. Año 2020, páginas 35-73  
[www.revistalarazonhistorica.com](http://www.revistalarazonhistorica.com)

---

## **Sinclair Lewis y *Main Street* en España. La contribución de la literatura al cambio social en la Historia contemporánea.**

**Isabel Marín Gómez**

Universidad de Murcia (España)

**Resumen:** En 1920, la publicación en Estados Unidos de la novela de Sinclair Lewis: *Main Street* (*Calle Mayor*), tuvo una gran repercusión social, porque contenía una dura crítica sobre los efectos negativos de mantener las arraigadas costumbres provincianas – el “virus provinciano”- para el progreso de la sociedad norteamericana, convirtiéndose en un ejemplo de la influencia de la literatura en crear conciencia social sobre las permanencias y los cambios sociales. La celebración de su centenario en 2020 -suspendido por la COVID-19- era una extraordinaria oportunidad para visitar la literatura de Lewis, desarrollando en este artículo la investigación realizada, principalmente a través de las fuentes hemerográficas, sobre la repercusión y recepción de la obra de Sinclair Lewis en España, sacando a la luz desde opiniones de intelectuales publicadas en la prensa a lo largo de los años 20'; a las primeras traducciones al español y publicaciones de sus obras en la década de los 30', y cómo se desarrollaron esas ediciones a lo largo de la dictadura franquista, reflejándose en la prensa. Finalmente, y aún siendo difícil mostrar su influencia en el público español, el carácter universal de las propuestas de Lewis, especialmente sobre los efectos del provincianismo en la inmovilización de la sociedad española durante el franquismo, permite comparar su obra *Main Street* con dos ejemplos relevantes de la cinematografía del director español Juan Antonio Bardem: *Calle Mayor* (1956) y *Nunca pasa nada* (1963).

**Palabras clave:** Sinclair Lewis; *Main Street*; “Virus provinciano”, Literatura; Cultura; Edición y publicación literaria en España; Franquismo; Cambio social; Historia contemporánea.

**Abstract:** In 1920, the publication in the United States of Sinclair Lewis's novel: *Main Street*, had a great social repercussion, because it contained a harsh criticism about the negative effects of maintaining the entrenched provincial customs - "Village virus" - for the progress of North American society, becoming an example of the influence of literature in creating social awareness about permanence and social changes. The celebration of its centenary in 2020 - suspended by COVID-19- was an extraordinary opportunity to revisit Lewis's literature, developing in this article the research carried out, mainly through newspaper sources, on the impact and reception of the work of Sinclair Lewis in Spain, bringing to light the opinions of intellectuals published in the press throughout the 1920s; to the first translations into Spanish and publications of his works in the 1930s, and how those editions developed throughout the Franco dictatorship, being reflected in the press. Finally, and although it is difficult to show his influence on the Spanish public, the universal nature of Lewis's proposals, especially on the effects of provincialism in the immobilization of Spanish society during the Francoism, makes it possible to compare his work *Main Street* with two relevant examples from the cinematography of the Spanish director Juan Antonio Bardem: *Calle Mayor* (1956) and *Nunca pasa nada* (1963).

**Key words:** Sinclair Lewis; Main Street; "Village virus"; Literature; Culture; Literary edition and publication in Spain; Francoism; Social change; Contemporary history.

## 1. Introducción. Cultura, literatura y cambio social en la historia contemporánea

Entre las tendencias generales practicadas en el mundo globalizado, las efemérides y los eventos ocupan un lugar privilegiado. Precisamente por ello, la mágica redondez de la cifra del año 2020 invitaba a recrearse en celebraciones, porque, además, coincidía con numerosos aniversarios culturales, artísticos y literarios, especialmente significativos para la historia contemporánea. Un buen ejemplo es el *Año Beethoven*, con la conmemoración de los 250 años del nacimiento del compositor alemán Ludwig Van Beethoven (1770-1827), cuya *Sinfonía nº 9 en Re menor* (opus 125, *Coral*), está reconocida como "herencia espiritual de la humanidad" en el Registro de la Memoria del Mundo de la UNESCO, por expandir la voz de la libertad y la fraternidad entre los seres humanos a través de su música y de las palabras de Schiller, con la pretensión de transformar una humanidad inmersa en la injusticia social hacia la igualdad. Unos valores culturales y morales que se forjaron en la Ilustración, y concretaron en la revolución francesa, definiendo el modelo a seguir para mejorar el mundo contemporáneo que hoy conocemos.

Pero 2020 se convirtió en un año complejo y difícil a causa de pandemia de la COVID-19. Un virus sin solución todavía conocida que obliga a los habitantes del planeta Tierra a la reclusión y a mantener en todo caso el distanciamiento interpersonal, para intentar preservar la vida ante la posibilidad de contraer una enfermedad que ha minado la salud de la población, afectando gravemente a todos los

ámbitos de la existencia, y por tanto al de la cultura y el arte, en tanto en cuanto ha llevado a prohibir y suspender desde la movilidad espacial a toda actividad que supusiera presencialidad y llevara implícito el acercamiento entre las personas.

Suspensión que afectó, como a toda reunión científica y cultural, a la Celebración del Centenario de la publicación de *Main Street – Calle Mayor*- (*Celebrating the 100th anniversary of the publication of Main Street!*), la obra referente del primer Nobel de Literatura norteamericano, Sinclair Lewis, organizado por *The Sinclair Lewis Society*<sup>58</sup>, el Departamento de Inglés de la Universidad del Estado de Illinois y la *Sinclair Lewis Foundation*<sup>59</sup> (Estados Unidos), y que se iba a celebrar en la ciudad que vio nacer al autor: Sauk Centre (Minnesota), en los días 15 a 17 de julio. Encuentro dirigido por la profesora de dicho departamento universitario, Dra. Sally Perry.

La conmemoración del centenario de la publicación de *Main Street* era una merecida ocasión para visitar la obra literaria de Sinclair Lewis. La edición de la novela en 1920 supuso un punto de inflexión tanto para el propio autor como para la literatura norteamericana. En un momento de auge económico y grandes avances científicos y tecnológicos en Estados Unidos, en el que prevalecían los valores mercantilistas del *sueño americano*, influyendo decisivamente en el mundo occidental, Lewis ponía en evidencia la persistencia de las mentalidades ancladas en tradiciones basadas en prejuicios morales, generalmente dominados por las costumbres populares y las creencias religiosas, que se habían asentado a partir de las propuestas ilustradas, y habían dado lugar a una sociedad contemporánea occidental de diferencias clasistas burguesas, que mantenía las desigualdades sociales dominantes en épocas anteriores. Aunque se esperaba que, en un tiempo de extraordinarios progresos científicos y tecnológicos, así como de nuevos planteamientos ideológicos y políticos, culturales y artísticos, sustentados por gran parte de la sociedad intelectual y obrera, se produjeran cambios sociales que hubieran llevado a una verdadera igualdad entre los seres humanos, a ese *nuevo mundo* revolucionario de fraternal alegría que proclamaba la música de Beethoven.

La perdurabilidad de *Main Street*, como la de otras obras de Lewis, se explica porque, más allá de mostrar un contexto histórico y geográfico determinados: principios del siglo XX en una ciudad estadounidense paradigmática del *Middle West*, que denomina Gopher Prairie, y su calle Mayor como escenario principal en el que se desenvuelven las redes sociales, define la opresión que genera el confinamiento moral y mental eminentemente humano en medio de una arquitectura urbana y social neutra, convirtiéndose en atemporal al plantear como causa de ese aislamiento lo que Lewis define como “virus del pueblo” (*village virus*) o “virus provinciano”. Un virus que trata

58 <https://english.illinoisstate.edu/sinclairlewis/>

59 <https://sinclairlewisfoundation.org/>

de impedir que se generen cambios y transformaciones sociales para hacer progresar a la sociedad, y que, frente al crecimiento individual y colectivo al que podrían coadyuvar especialmente la cultura y el arte, conformando un espíritu crítico que fomentara la libertad de elección, la tolerancia y la aceptación de esos cambios, pone de manifiesto, según muestra Lewis, los intentos de hacer prevalecer la mediocridad y el inmovilismo.

La contemporaneidad y atemporalidad de Lewis se hace todavía más patente en *Main Street* al conceder el protagonismo de la novela a una mujer, Carol, a la que atribuye aspiraciones y expectativas personales y sociales para cambiar las rancias y recalcitrantes mentalidades que se encuentra en Gopher Prairie. Convertida en la esposa del médico de la ciudad provinciana, llega a ella llevando consigo un bagaje intelectual, adquirido en espacios geográficos y sociales más desarrollados económicamente y menos opresivos culturalmente, que le despiertan la ilusión de sentirse capacitada para dirigir e implantar las transformaciones necesarias que hagan progresar a la sociedad y a la ciudad, pero choca contra ese resistente virus provinciano que domina la calle Mayor, y que en lugar de reducirse se expande inexorablemente, si bien, el simple hecho de que Carol mantenga su disposición a la lucha se presenta como una victoria.

Desde su aparición, *Main Street* cosechó grandes éxitos en ámbitos intelectuales y populares, especialmente anglosajones, con críticas a favor pero también con fuertes reticencias en contra, sobre todo por parte de sectores más conservadores, como ocurriría con todas sus obras (Coy, 2004). Un éxito que llevó a Sinclair Lewis a reconducir su literatura hacia fórmulas de expresión narrativa a través de las cuáles, desde la ironía y la realidad social, perfilaba las pautas de comportamiento y las respuestas emocionales, individuales y colectivas, que condicionan al ser humano a mostrarse según su propia naturaleza, en cualquiera de sus sentidos y facetas, capacitándole para realizar cambios o permanecer inalterable ante las adversidades que le afectan individual o colectivamente, o las desigualdades e injusticias sociales que percibe y padece. Concretaba así el perfil del creador de una literatura personal que exponía los avatares universales que definen la condición humana, y que le llevó a convertirse en el primer Nobel de Literatura norteamericano en 1930.

Pese a la gran popularidad internacional que alcanzó Sinclair Lewis, parece que su obra en España tuvo una repercusión e influencia irregular. No hay investigaciones al respecto, por lo que para llevar a cabo este estudio ha sido necesario recurrir a fuentes primarias, y especialmente a través de la prensa periódica, tanto por ofrecer una mayor posibilidad de consulta, como por constituir, desde mediados del siglo XIX y a lo largo del siglo XX, el principal medio de comunicación y expresión de masas, no en vano llamado “el cuarto poder”, a través del cual se articularon y divulgaron desde las más prestigiosas y relevantes cuestiones filosóficas, científicas, tecnológicas y las viejas y nuevas ideas políticas y económicas, a los más prosaicos cotilleos populares que

dieron lugar a la llamada “prensa amarilla”. Por ello, la prensa se ha revelado como fuente fundamental para poder conocer la repercusión, la recepción y la traducción que tuvieron las obras de Sinclair Lewis en la España del siglo XX. Publicaciones que ha sido posible consultar en la *Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España* (HDBNE) y en *Biblioteca Virtual de Prensa Histórica* (BVPH), del Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España, así como otros archivos hemerográficos digitales y recursos en Internet, que se indican en el lugar oportuno, cumplimentando la información con investigaciones y estudios bibliográficos de referencia.

Hay que tener en cuenta que la trayectoria literaria de Sinclair Lewis coincide con el complicado periodo histórico español del siglo XX. En 1920, cuando *Main Street* se publica, España está sumida en situaciones de crisis externas, en las relaciones internacionales, entre otras, con Estados Unidos, e internas, afrontando graves tensiones políticas, militares y económicas, así como una fuerte conflictividad social, llegando incluso a la convocatoria de tres elecciones anuales consecutivas (febrero, 1918; junio, 1919 y diciembre, 1920), que, sin solución y con el recrudecimiento de los conflictos en todos los ámbitos, darán lugar a la salida del rey Alfonso XIII y al establecimiento del directorio militar de Miguel Primo de Rivera en 1923. Dictadura que se mantuvo hasta que en 1931 se proclama la Segunda República, instaurando un estado democrático. En todo caso, el proceso político de esos años 20’ incluyó la represión política, con la censura como medio de coerción para la libertad de expresión, tanto de las ideas políticas como culturales (Álvarez Junco y Shubert, 2018). Probablemente por ello, no fue posible la traducción y edición de las obras de Sinclair Lewis hasta 1930, coincidiendo con el periodo republicano, cuando aparece la posibilidad de fundar editoriales progresistas, si bien, en los años precedentes, las obras de Lewis fueron referenciadas en los periódicos españoles por intelectuales y corresponsales de prestigio, como aquí se muestra, en publicaciones periódicas de tendencias ideológicas de izquierdas, viéndose propiciada su traducción, publicación y recepción por parte de intelectuales y su difusión popular a partir de 1930 con la obtención del premio Nobel.

No obstante, tras la guerra civil (1936-1939), con la victoria franquista, las dificultades para publicar obras literarias se vieron reforzadas, no sólo con la situación económica que afectó durante la larga postguerra, sino con la violencia política que impuso el régimen franquista, aplicando una férrea censura de todo tipo de expresión cultural y artística, que afectó igualmente a las traducciones de las obras de Sinclair Lewis. Aún así, fueron asumidas por algunas editoriales y reseñadas por algunos especialistas, como referenciadas por la crítica cinematográfica en las versiones fílmicas de algunas de sus obras, como puede encontrarse en las noticias de la prensa.

No es posible, por ahora, hacer una valoración precisa de la acogida por parte del público español en general, ni de sus novelas ni de las versiones para el cine, puesto

que es difícil encontrar fuentes documentales y testimoniales que pudieran consultarse y aportar conocimiento al respecto. Lo que si se puede reconocer en España es la trascendencia universal de lo que Lewis define como “virus provinciano” - *Village virus*- en *Main Street*, elemento que va a subyacer en toda su obra, y cómo afectaba decisivamente a la sociedad y a las ciudades españolas de la época franquista. Al menos, así lo percibieron novelistas y cineastas españoles y españolas, plasmándolo en sus obras literarias y cinematográficas, para advertir y conminar a la concienciación colectiva sobre la necesidad de experimentar verdaderos cambios en las mentalidades, que llevaran a hacer realidad las transformaciones sociales que necesitaba España y la sociedad española, lo que permite hacer un estudio comparativo con dos obras imprescindibles de la cinematografía española: *Calle Mayor* (1956) y *Nunca pasa nada* (1963) de Juan Antonio Bardem.

Las tendencias historiográficas contemporáneas han demostrado reiteradamente la importancia y trascendencia de la literatura como fuente para la interpretación y el conocimiento de la Historia (Canal, 2015), así como la influencia que la literatura puede tener para promover cambios en las mentalidades y, consecuentemente, coadyuvar al progreso de la humanidad, al igual que las demás formas de expresión cultural y artística, que redundan en las experiencias emocionales del ser humano. Así se ratifica con la obra de Sinclair Lewis y la celebración del centenario de la publicación de su emblemática novela *Main Street*, en 1920, año del que no pueden obviarse otras dos efemérides literarias fundamentales que ejemplifican igualmente trascendencia de la cultura para el progreso humano: la convergencia del centenario de la muerte de Benito Pérez Galdós (1843-1920), y el centenario del nacimiento de Miguel Delibes (1920-2010), dos autores esenciales que, como Sinclair Lewis, dejaron una obra con una dimensión moral que traspasa su tiempo, confluyendo en esa capacidad de expresar desde la condición humana las desigualdades y las injusticias sociales, y cómo afectan a los cambios y permanencias en la humanidad, configurándose como fuentes confiables para el conocimiento, la explicación y la interpretación de la historia contemporánea. Representando, en todo caso, el infinito poder que tiene la palabra.

## **2. Repercusión y recepción de la obra de Sinclair Lewis en España a principios del siglo XX**

Entre finales del siglo XIX y principios del XX, las relaciones políticas, económicas y culturales entre España y Estados Unidos no eran satisfactorias. El conflicto entre España y Cuba por la independencia acabó enfrentando a España y Estados Unidos en una guerra, de la que salió vencedor éste último en 1898, despertando una visión negativa recíproca entre ambos países.



Para España, Estados Unidos se convirtió, en general, “en foco de críticas por ser el causante, en parte, de los males de España.” Un contexto en el que “predominaban los sentimientos antiamericanos, así como la desconfianza hacia la política en general y también en particular hacia la democracia.” Igualmente para Norteamérica, la visión de España tras el *Desastre del 98*, fue adversa. Estados Unidos veía a España como un país “en decadencia, débil política y militarmente, a la que se debía de expulsar de América por la subyugación y la brutalidad con que mantenía a sus súbditos en los territorios de ultramar.” (Cobeta, 2018: 41).

Una situación que creó desconfianza mutua incluso en la producción cultural, al menos hasta la primera guerra mundial, durante la que, desde el punto de vista político y geoestratégico, se produjeron unos intentos de acercamiento, especialmente en el mandato del presidente norteamericano W. Wilson (1913-1921) y el monarca español Alfonso XIII, en su periodo constitucional (1902-1923), pero acabarán fracasando y entrando en un vacío a lo largo de la dictadura militar española del general Primo de Rivera (1923-1930), y los consecutivos mandatos de los presidentes estadounidenses W.G. Harding y C. Coolidge, entre 1921 y 1929.

Unas relaciones que sólo se restablecerán cuando en España se proclama la Segunda República el 14 de abril de 1931, acogida con “alborozo en los Estados Unidos, por corresponder a su ideal de forma de Estado con plenitud” (Núñez Bernal, 1987: 98), y que se mantendrán a lo largo del periodo republicano y hasta la guerra civil española (1936-1939), coincidiendo con el mandato presidencial de H.C. Hoover (1919-1933) y parte del de F.D. Roosevelt (1933-1945).

En este contexto histórico, no es extraño que las primeras obras literarias de Sinclair Lewis tuvieran dificultades para ser conocidas en España en el momento de su publicación. No obstante, la intervención y victoria estadounidense en la primera guerra mundial, y el poder económico con el que se identificó, además de los grandes avances industriales y tecnológicos que representó en los años 20', la llevó a una consideración como potencia a imitar frente a la devastada Europa y los todavía débiles efectos de la Revolución Rusa de 1917 hacía la constitución de la Unión Soviética, a la que le llevaría más tiempo convertirse en potencia mundial.

Además, frente a los supuestos peligros que representaba la internacionalización obrera, comunista y revolucionaria soviética, los valores liberales anglosajones adquirirían una mayor consideración en todos los ámbitos. Así, la prensa española de tendencia liberal y progresista empezó a incluir en sus principales páginas secciones específicamente referidas a todo tipo de noticias provenientes de Estados Unidos y Reino Unido.

En una de esas secciones, publicada en el periódico *La Voz*, en mayo de 1921, titulada: “Visión de América: Lo que se lee”, el periodista, que firmaba con el

pseudónimo “HERBER”<sup>60</sup>, hablaba de la literatura norteamericana y destacaba obras como *Sister Carrie* de Theodore Dreiser, pero, según comentaba: “la obra que en este momento se halla en manos de toda América, y en donde los americanos se contemplan como ante un espejo en el medio en que se agitan, es una novela del joven autor de Minnesota Sinclair Lewis, titulada *Main Street*, nombre genérico de la calle principal de todas las poblaciones de los Estados Unidos.”

Para Herber, Sinclair Lewis pintaba y satirizaba, con asombroso realismo y finísima ironía, a los habitantes de una pequeña villa, “con sus gestos, sus prejuicios, sus ambiciones, sus rivalidades, su vida monótona, mediocre, presuntuosa y ridícula.” La obra, “en que la atmósfera especial, el diálogo, el dialecto y hasta la jerga de las capas más inferiores de la sociedad de la villa se hallan transcritos con exactitud maravillosa”, constituía “un documento de singular valor sobre la mentalidad americana de los presentes tiempos.”<sup>61</sup>

La relevancia del contexto cultural estadounidense para la vieja Europa inmersa en los *Felices años 20'*, cobraba interés para la prensa, y se constataba con la contratación de periodistas y comentaristas nacionales y extranjeros de reconocido prestigio y popularidad.

En octubre de 1925, en las “Crónicas de Nueva York” de *El Diario Palentino*, el intelectual y político chileno Tancredo Pinochet<sup>62</sup> resumía la novela de Sinclair Lewis *Dr. Arrowsmith*, publicada ese mismo año. Pinochet destacaba que, pese a la seriedad de la novela, estaba teniendo un éxito rotundo entre los lectores estadounidenses, y ello se debía a que el libro era “intensamente humano”, la vida palpitaba en cada una de sus páginas, “no exageramos nada al decir que hay quinientos personajes en esta novela y que cada uno tiene vida propia; muchos de ellos tienen la vida que tiene un protagonista en otras novelas de primera clase”. Pero el héroe de la novela, afirmaba Pinochet, era el doctor *Arrowsmith*, que “pinta con colores naturales la vida del médico y del investigador científico en los Estados Unidos”, un médico ejemplar, que renuncia a todo tipo de felicidad material, personal y familiar para entregarse a la ciencia.<sup>63</sup>

Otro ejemplo era el que daba la noticia de la revista *Mundo Gráfico*, en junio de 1926,<sup>64</sup> en la que se comunicaba que el periódico *El Sol* había contratado a dos autoras inglesas para encargarse de los comentarios de las noticias del Reino Unido y de

60 El pseudónimo HERBER correspondía al periodista español Ricardo Hernández Bermúdez (1864-1926), escritor y dramaturgo, colaborador en numerosos periódicos, como *El Imparcial*, *La Ilustración Española y Americana*, *Nuevo Mundo*, *ABC*, en los que también firmaba como “Arisco” y “Quarens”, hasta 1908, como afirmaba Ossorio y Bernard (1908: 198), y después en otros periódicos como *La Voz* y *El Sol*, donde colaboró hasta su fallecimiento (*El Sol*, 1926/11/18: 3). HDBNE.

61 *La Voz*, 1921/05/21, p. 5. HDBNE.

62 Tancredo Pinochet Le Brun (Chile, 1879-1957), fue autor de crónicas, ensayos, cuentos y novelas. Político, periodista, intelectual y académico; perteneció a la llamada Generación del Centenario, tuvo una activa vida política. <https://semblanzasliterarias.wordpress.com/tancredo-pinochet-le-brun/>

63 *El Diario Palentino. Defensor de los intereses de la capital y la provincia*, 1925/10/14: 1. BVPH.

64 *Mundo Gráfico*, 1926/06/30: 6. HDBNE.



Estados Unidos, una era Ishbel MacDonald (1903-1982), hija del Primer Ministro británico, Ramsay MacDonald, y la otra era Dora Russell (1894-1986), segunda esposa del filósofo Bertrand Russell, ambas implicadas en los movimientos socialistas, feministas y pacifistas del momento.

En abril y mayo de 1927, en la sección de *El Sol*: “Nuestra Colaboración Inglesa”, Dora Russell publicó dos artículos: “Amor y religión en Norteamérica”<sup>65</sup> y “Sinclair Lewis como artista”<sup>66</sup>, respectivamente, en los que analizaba en profundidad la novela de Sinclair Lewis recientemente publicada, *Elmer Gantry* (1927).

En el primero, Russell planteaba el crecimiento de la organización empresarial en Estados Unidos que, a diferencia de Europa, había logrado “gobernar su civilización mecánica sin ser esclavizados por ella”, permitiendo incluso el disfrute del ocio y el deporte en horas libres, pero que, precisamente, esa vida no dejaba tiempo, al modo de ver europeo, de atender la vida conyugal y la vida espiritual, y eso precisamente era lo que se apreciaba en la “nueva y magnífica novela de Sinclair Lewis, titulada *Elmer Gantry*”, en la que planteaba que “el mejor medio de asegurarse en Norteamérica una vida rica en aventuras amorosas es hacerse predicador del Evangelio”. Según Russell, la realidad expresada por Lewis producía el “horror y las náuseas que ocasiona la contemplación de la vida real”. Al igual que había demostrado con sus personajes como *Babbitt* (1922), sobre lo que eran los hombres de negocios en Norteamérica, o los científicos en *Martin Arrowsmith* (1925), en *Elmer Gantry*, Lewis mostraba a “los predicadores de religión acoplada, como así es, con su atroz erotismo. Sólo el tiempo podrá mostrar qué es lo que podrá domesticar a tales bárbaros.”<sup>67</sup>

Por ello, en el segundo artículo titulado: “Sinclair Lewis como artista”, Dora Russell insistía en la grandeza de su novela *Elmer Gantry*, cuya relectura la había convencido plenamente de que era una “gran novela moderna”:

“Sus diseños del carácter humano están trazados a perfección y enlazados en el conjunto de la sociedad norteamericana, que forma el fondo de sus cuadros con la aparente facilidad de que sólo un artista es capaz. Su libro es como una estupenda pintura al fresco, con paisaje como escenario y multitud de figuras humanas, vigoroso el dibujo y todos los detalles señalados con cuidado extremo.”

Russell analizaba algunos fragmentos de la novela, afirmando que, frente a las críticas que se hacía a Lewis de no ser un artista, sino un “mero cronista de sucesos o un propagandista”, había demostrado con dicha novela ser todo lo contrario: Lewis era “un gran artista”, con:

“Un exuberante material imaginativo y con un poder siempre creciente de selección, reticencia y orden. Con el mismo método que el cinematógrafo, da, sin embargo, en la novela detalles e interioridades que el cinematógrafo no puede dar. Sus

65 *El Sol*, 1927/04/21: 1. HDBNE.

66 *El Sol*, 1927/05/05: 1. HDBNE.

67 *El Sol*, 1927/04/21: 1. HDBNE.

personajes viven no sólo como individuos, sino formando parte del ambiente de los problemas modernos y de la sociedad moderna. En este sentido es un gigante como Wells y Bernard Shaw, y tiene la ventaja de ser joven todavía, con la circunstancia de que, a diferencia de otros artistas jóvenes, parece que le place el tráfago y el tumulto del mundo moderno”.<sup>68</sup>

Sin embargo, Dora Russell no aludía en ninguno de sus artículos a *Main Street*, quizá porque esta obra quedaba en ese momento más relegada a una historia rural frente a la modernidad urbana de los personajes de las nuevas novelas de Lewis. O, quizá, porque la novela menos visible frente al éxito que tenía su versión cinematográfica, dada la gran repercusión que el cine tenía en todo el mundo, popularizándola más que la obra literaria. Así se presentaba el estreno en España de la película *Main Street*, titulada en español: *Calle Mayor*, según anunciaba un periódico de Santa Cruz de Tenerife (Canarias), en mayo de 1927:

“A las diez y quince se estrenará la grandiosa película en cinco enormes partes, exclusiva Gaumont de original argumento, que tiene por título “La Calle Mayor”, adaptación al cine de la famosa novela de Sinclair Lewis, y cuya interpretación corre a cargo de la simpática “estrella” Florence Vidor”<sup>69</sup>

La revista *Post-Guerra*, que se publicó entre 1927-1928, con claras propuestas de cultura obrera, y que acabará cerrándose por la censura dictatorial de Primo de Rivera,<sup>70</sup> publicaba en su número de julio de 1927 un artículo titulado “La novela social yanqui”, firmado por P. Vázquez, en el que el redactor subrayaba la importancia de conocer escritores y novelas que abordaran los grandes problemas sociales que sufría la sociedad estadounidense, destacando las novelas de Jack London: *The Iron Heel* y *Martin Eden*, pero, como más contemporáneas, resaltaba las obras: *Elmer Gantry* de Sinclair Lewis y *Oil* de Upton Sinclair, en las que se revelaba el “estado de inquietud” y la expansión de esa intranquilidad en la sociedad estadounidense, consciente de que en Estados Unidos existía un “problema social” y “yanquis” que lo sufrían; “su voz, que tiene que luchar contra el régimen en que viven, suele quedar apagada por la de los banqueros de Wall Street; pero con un pequeño esfuerzo puede todavía oírse. Escuchándola aprenderemos muchas cosas interesantes y nos fortaleceremos en nuestras ideas.”<sup>71</sup>

68 *El Sol*, 1927/05/05: 1. HDBNE.

69 *El Progreso. Diario Republicano Autonomista*, 1927/05/10: 1. BVPH. La película muda se estrenó en 1923, en Los Ángeles (EEUU), producida y distribuida por Warner Bros., bajo la dirección de Harry Beaumont, basada en la novela homónima de Sinclair Lewis, que tuvo también una versión teatral en Broadway, en 1921. Según la información de la Warner Bros, la película se destruyó entre los numerosos negativos de películas, anteriores a 1933, que el estudio cinematográfico tenía en descomposición. [https://en.wikipedia.org/wiki/Main\\_Street\\_\(1923\\_film\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Main_Street_(1923_film)).

70 La revista fue dirigida por José Antonio Balbontín (1893-1977) y Rafael Giménez Siles (1900-1991), intelectuales de tendencias republicanas y de izquierdas. La censura acabó pronto con la revista, y derivaron su trabajo hacia la edición de libros, surgiendo la editorial Ediciones Oriente (Santónja, 1986).

71 *Post-Guerra*, 1927/07/01: 2. HDBNE.

Aún sin tener todavía traducciones en España, la influencia social de las novelas de Sinclair Lewis era bien recibida por intelectuales y políticos españoles de distintas tendencias ideológicas, pero a finales de los años 20', cuando la fama de Lewis va perfilándose hacia su candidatura al Premio Nobel de Literatura, también parece interesar su vida personal, y en la prensa de abril de 1928 se hace alusión al pleito por el divorcio entre Sinclair y su esposa Grace Lewis, quien había logrado ganar el juicio, acusándolo de abandono, quedándose con la custodia de su hijo y una pensión alimenticia de mil dólares mensuales, y, según afirmaban los amigos neoyorquinos de Sinclair Lewis, “muy pronto el popular novelista se casará de nuevo con la señorita Dorothy Thompson”, quien había sido durante bastante tiempo corresponsal en Berlín.<sup>72</sup>

Con motivo de las elecciones norteamericanas de finales de 1928, el escritor y colaborador del periódico *El Liberal*, José Rodríguez de la Peña,<sup>73</sup> planteaba la bipolaridad del continente americano en un artículo que titulaba: “Algo de psicología americana: Águilas y Cisnes”, refiriéndose a la importancia que tenía el funcionamiento de la democracia estadounidense, en la que se podía “ver cómo un pueblo –hombres y mujeres, sin prejuicio de razas, color, tradición, religión y fortuna- traza libremente la línea de su destino”. No obstante, el continente americano representaba la fábula del águila y el cisne, siendo el Norte, los “Estados Unidos, encarnación de materialismo denso y brutal; abajo, el Sur, los paladines del idealismo. Los del Norte, águilas, pájaros de presa; los del Sur, cisnes, símbolos de gracia y de cultura. Los unos, la presa práctica y pesada; los otros, las luminosas y ligeras alas de la poesía”, pero, según Rodríguez, el modelo del Norte era el que estaba imperando en todo el mundo, tanto por su predominio político, como por el artístico y social, porque había surgido “avasallador, omnipotente, un nuevo dios: el dinero. El culto al dinero sobre todas las cosas es un culto americano. Esa es su fuerza y también su vulgaridad. Sinclair Lewis ha hecho de la vulgaridad americana el tema de sus libros más vendidos”. La vulgaridad era “el defecto común de cualquier fortuna rápidamente adquirida”.

La psicología norteamericana, según Rodríguez de la Peña, aspiraba al enriquecimiento como finalidad en la vida, si bien eso llevaba a la imposibilidad de una educación, reduciendo la forma de pensar a que lo más costoso era siempre lo mejor, lo que explicaba la falta de buen gusto en los norteamericanos. Sin embargo, había unos valores estéticos y espirituales que tenían grandes defensores como “O’Neill, Dreiser, Amy Lowell, Sandburg, John Macy, Sinclair Lewis, Spingarn, Vachel Lindsay, Tarkington y tantos y tantos felices cultivadores de las musas” (...) “Allí se está formando una raza

72 *El Heraldo de Madrid*, 1928/04/18: 3. HDBNE.

73 José Rodríguez de la Peña aparece como redactor y colaborador en numerosos periódicos de tendencia republicana de izquierdas (Civantos, 2015: 210), y como autor de algunas obras de carácter político e histórico, entre ellas: *Los aventureros de la política: Alejandro Lerroux* (1915) o *Espanoles de antaño* (1916), y obras teatrales como *El hombre que vendió la vergüenza* (1929).

nueva, producto de todas las selecciones, y un espíritu lleno de todas las curiosidades. Todo de él puede esperarse.”<sup>74</sup>

Así, pues, la visión de Estados Unidos en España y en Europa estaba mediatizada por lo que se percibía sobre el *American Dream* -el sueño americano-, y que enfrentaba a dos mundos opuestos: el material y el espiritual, asimilando el material a un progreso relacionado con la ambición por una acumulación desmedida de riqueza, que representaba Estados Unidos, frente a espiritualidad que representaba la preservación de la cultura y de la moral de la vieja Europa, y su influencia en el resto de Occidente.

La popularidad de Sinclair Lewis en Estados Unidos alcanzaba altas cotas a finales de los años 20', con críticas literarias y populares tanto a favor como en contra. Son los años en los que publicó *The Man who knew Coolidge* (1928) y *Dodsworth* (1929), siendo en ésta última en la que precisamente contraponen los modos de ser y estar norteamericano, en el que relaciona vulgaridad con materialismo y riqueza económica, y el europeo, en el que revalorizaba la cultura y la intelectualidad del viejo mundo, no obstante reducido al ámbito de la alta sociedad, subrayando y coincidiendo así su visión crítica e irónica de Estados Unidos con la idea y el gusto europeo, lo que, con un trabajo personal de promoción de sus obras en Suecia, incrementó sus posibilidades ante la candidatura al premio Nobel (Coy, 2004: 243-244).

Para España, será una vez más Dora Russell quien reseñe la nueva novela en su “Colaboración Inglesa” de junio de 1929, que tituló “Relaciones angloamericanas”, en la que, de nuevo, advertía sobre la grandeza del autor y su capacidad literaria, expresadas ahora en *Dodsworth*, en la que hacía un extraordinario retrato del modelo de familia norteamericano bien acomodado, con una esposa en su papel de consumidora compulsiva y un marido apasionado por la industria de automóviles, y el dinero que le reportaba, y que le sirve, en su papel paternalista, para proteger y proveer de lo necesario y de lo accesorio a su mujer y a sus hijos.

Pero, lo que Russell destacaba especialmente era la importancia de las relaciones entre Inglaterra y Estados Unidos, pues “la amistad o la divergencia entre dos naciones tan poderosas (...) tienen que afectar a la buena marcha del mundo entero”, y lo que hacía Lewis en su novela era observar, a través de sus personajes, hasta que punto eran relevantes las divergencias y similitudes culturales entre la joven modernidad norteamericana y la raigambre de la vieja Europa. Dos mundos que parecían opuestos, pero que, sin embargo podían llegar a encontrarse cuando el protagonista, Sam Dodsworth, toma conciencia de las limitaciones que ocasiona una mirada demasiado estrecha hacia el progreso industrial, olvidando las raíces culturales y el conocimiento humano que ofrece el arraigo a la tierra. Una concienciación, reconocimiento y aceptación de ambas culturas, que no será obtenida sin sacrificio, como Russell

---

74 *El Liberal*, 1928/11/07: 3. HDBNE.

señalaba: “Todo el que se halle preocupado por este conflicto de culturas encontrará mucha luz en la lectura de esta importante y realística novela”.<sup>75</sup>

El 28 y el 29 de octubre de 1929 la explosión de la burbuja económica de Wall Street demostrará que el *American Dream* no era, en efecto, más que un sueño, “la sensación de producción, de crecimiento, de novedad, de cambio compartida por el presidente Hoover y gran parte de los ciudadanos americanos era artificial” (De la Guardia, 2009: 291); el profundo materialismo que había impregnado el distrito de Zenith y de su protagonista, *Babbitt*, habían presentado el desenlace. El Crack del 29’ rompió la economía estructural y abrió una amplia brecha de desigualdades sociales que llevaron a la Gran Depresión, y a una puesta en entredicho de los valores norteamericanos que los intelectuales como Sinclair Lewis habían venido criticando, mientras el *New Deal* del presidente Roosevelt aspiraba a “restablecer el equilibrio entre el coste de producción y el precio de mercado; entre el ámbito rural y el urbano; entre los precios y los salarios” (De la Guardia, 209: 297). Una debacle que persistirá hasta la segunda guerra mundial (Bosch, 2011: 409 y ss.).

### 3. Sinclair Lewis en español: las primeras obras traducidas (1929-1939)

Pese a las continuas referencias periodísticas a la obra literaria de Sinclair Lewis en España, ninguna editorial española afrontó la traducción de sus novelas hasta principios de la década de los 30’. El despunte de la trayectoria de Lewis coincidió con el reinado de Alfonso XIII y la dictadura del militar Miguel Primo de Rivera (1923-1930), que, aunque pasó por diversas etapas, mantuvo una política de carácter represivo, y especialmente con la producción intelectual de las distintas tendencias e ideologías políticas, dado el auge y expansión de las ideas marxistas y socialistas en el mundo occidental.

La censura ocupaba un lugar preferente en las directrices estatales y afectaba a todos los ámbitos de la libertad de expresión y a los del conocimiento. Autores como Miguel de Unamuno (1864-1936) o José Ortega y Gasset (1883-1955) fueron reiteradamente censurados, y hubieron de batallar tanto con la censura oficial como con la de la propia prensa, pese a la hostilidad que ésta manifestaba contra la represión dictatorial (Aubert, 2007: 7-9). Precisamente, la desposesión de sus cátedras y la condena al destierro y exilio de Miguel de Unamuno o de Luis Jiménez de Asúa (1889-1970), y otras personalidades académicas y literarias, así como la falta de entendimiento por los intentos de una reforma universitaria, despertaron una oposición abierta entre los intelectuales, académicos y universitarios frente a la Dictadura, puesta de manifiesto en dos huelgas: una en marzo de 1929, que fue masiva, y otra en enero de 1930, cuando ya tocaba a su fin la crisis política, acabando con el régimen dictatorial y abriendo el camino al nuevo régimen democrático que se iniciará

<sup>75</sup> *El Sol*, 16/06/1929: 5. HDBNE.

el 14 de abril de 1931 con la proclamación de la Segunda República (González Martínez, 2000: 404-406 y García Clavel, 2013: 13-14).

En todo caso, esa convulsa situación intelectual, que se agudiza entre 1928 y 1930, va a propiciar la proliferación de publicaciones, tanto en la prensa como en editoriales de libros de autores nacionales y traducciones de obras extranjeras, que trataban sobre las problemáticas del progreso industrial y tecnológico en el que se veía inmersa la humanidad, y de los cambios revolucionarios que propugnaban las ideas marxistas y socialistas frente al auge capitalista.

El prestigioso médico y humanista español Gregorio Marañón (1887-1960) hablaba de la necesidad de las traducciones al español de obras estadounidenses, como la que se había publicado de Sherwood Anderson titulada *Pobre Blanco*,<sup>76</sup> una novela que abordaba la vida norteamericana de manera más real de la imagen que se presentaba en el cine y en las *jazz-bands*, y que era tan necesaria como las ya publicadas de Upton Sinclair, John Dos Passos, o los ensayos de Waldo Frank y el teatro de Eugenio O'Neill, además de la obra de Sinclair Lewis que se proponía traducir y publicar una editorial madrileña. Todas ellas contenían una "protesta contra el ambiente" que les rodeaba, que era común en la mayoría de los escritores norteamericanos del momento. Según afirmaba Marañón, para "nosotros, amenazados hoy como todo el mundo, por algunas de las formas más molestas de 'norteamericanización' de la vida es, por lo menos curioso, ver como reaccionan ante ella las mejores mentalidades de los que la padecen en toda su extensión."<sup>77</sup>

En efecto, una editorial se había hecho cargo de traducir y publicar una novela de Sinclair Lewis: *Babbitt*. Fue la Editorial Cenit, que había sido fundada en 1928 por Rafael Giménez Siles, Graco Marsá y Juan Andrade<sup>78</sup>, y cuya idea de creación la habían gestado durante su encarcelamiento, mientras cumplían condena en la cárcel precisamente por cuestiones relacionadas con la censura en la prensa, entre otras de la revista *Post-Guerra*, y por sus ideas políticas de izquierdas. Una situación que les motivará más a plantearse crear una editorial que les permitiera publicar obras para

76 La novela del escritor norteamericano Sherwood Anderson (1876-1941), *Poor White*, había sido publicada en Estados Unidos en 1920.

77 *El Aldeano*, 15/12/1929: 2-3. HDBNE. Gregorio Marañón y Posadillo (1887-1960) es uno de los más relevantes científicos y humanistas españoles de la llamada generación de 1914. Desarrolló una extraordinaria labor como médico endocrinólogo, pero también como investigador, historiador, escritor, contando con una numerosa producción científica, literaria y periodística, como puede comprobarse en: López Vega, Antonio (2009), *Biobibliografía de Gregorio Marañón*, Madrid, Universidad Carlos III.

78 Rafael Giménez Siles (1900-1990) fue editor, librero e impresor, que acabó teniendo que exiliarse a México, a causa de su actividad política republicana y de izquierdas. Antonio-Graco Marsá Vancells (1905-1946) y Juan Andrade Rodríguez (1898-1981), de ideología republicana, fueron militantes socialistas y comunistas. Sobre Andrade, puede consultarse: Pagés, J.P. y Romero, M. (eds.) (2011). *Juan Andrade (1897-1981). Vida y voz de un revolucionario*. Ed. Viento Sur-Oveja Roja.



dar a conocer las tendencias literarias más actualizadas, y textos formativos marxistas (Santonja, 1983; Bueno Aguado, 2016).<sup>79</sup>

La editorial atravesará diversas etapas conforme a los cambios políticos acontecidos en España, desde sus inicios en 1928 hasta su desaparición en 1936, con el comienzo de la guerra civil. En la primera etapa, la editorial alcanzará una gran presencia entre público y crítica, gracias a los convenios de traducción y distribución con otras editoriales nacionales y extranjeras, publicando con gran éxito entre 1928 y 1932 diversas colecciones literarias (Bueno Aguado, 2006).

Ese éxito les permitió convocar un “Concurso de Portadas”, en enero de 1930, para que los dibujantes presentarán sus propuestas para la portada de la novela de Sinclair Lewis *Babbitt*. La editorial facilitaba a los participantes un resumen del libro, y el plazo para presentar sus dibujos terminaba el 15 de marzo de 1930.<sup>80</sup> El premio lo obtuvo Manuela Ballester (1908-1994), joven pintora e ilustradora valenciana, políticamente comprometida con el antifascismo y el pacifismo, que alcanzaría un gran éxito artístico durante el periodo republicano.<sup>81</sup>

En octubre se publicitará la venta de la obra de Sinclair Lewis, *Babbitt*, incluida en su “Colección de Prosistas Extranjeros Contemporáneos”, con la portada premiada de Manuela Ballester y la traducción y el prólogo de otro relevante conocedor de la literatura norteamericana: José Robles Pazos (1897-1937?)<sup>82</sup>, filólogo, profesor de literatura española, pintor y político socialista, también traductor y amigo personal de John Dos Passos, desde su estancia en España en 1916.<sup>83</sup>

79 La primera obra que publicó la Editorial Cenit, a finales de 1928, fue *El problema religioso en Méjico. Católicos y cristianos*, de Ramón J. Sender, con prólogo firmado “generosamente” por Ramón María del Valle-Inclán, que asumió la autoría de dicho prólogo para ayudar a Giménez Siles con el lanzamiento de la editorial (Santonja, 1983, p. 129).

80 *La Nación*, 30/01/1930: 10. HDBNE.

81 Manuela Ballester Vilaseca (Valencia-España, 1908- Berlín-Alemania, 1994) fue una de las artistas perteneciente a la llamada Generación Valenciana de los 30’, conocida por sus diferentes facetas como pintora, ilustradora, poetisa, cartelista, escritora y editora. Tuvo una militancia activa en el *Partido Comunista de España* (PCE), y formó parte de la *Agrupación de Mujeres Antifascistas* y miembro de la *Unión de Artistas y Escritores proletarios* y de la *Alianza de Escritores Antifascistas en Defensa de la Cultura*. Como consecuencia de ello y de la victoria franquista tras la guerra civil, hubo de exiliarse a México, y desde allí se trasladó a la República Democrática de Alemania, donde fallecería. Su figura y su obra caería en el olvido hasta fechas recientes (Casas Ballester, 2017).

82 *El Sol*, 07/10/1930: 2. HDBNE.

83 José Robles Pazos nació en Santiago de Compostela, en 1897, pertenecía a una familia de clase alta acomodada. De tendencias ideológicas de izquierdas, abandonó España en 1920 para trasladarse como profesor de lengua española en la Universidad Johns Hopkins de Baltimore (Estados Unidos). Entre abril de 1927 y enero de 1928 colaboró en *La Gaceta Literaria*, en la sección titulada “Libros Yankis”, en la que comentaba aspectos y novedades literarias norteamericanas. En 1936, cuando pasaba sus vacaciones estivales en España, estalló la guerra civil. Su conocimiento del ruso le sirvió para ser reclutado por el Ministerio de la Guerra. Todavía se desconoce el destino final de Robles Pazos, parece que fue acusado de espía por los agentes del Partido Comunista de España y entregado a los servicios secretos de la Unión Soviética, por los que fue torturado y asesinado en 1937. Ni su esposa, ni John Dos Passos, que se interesó por su paradero, lograron encontrarlo. Su desaparición generó también una disputa entre Dos Passos y Ernest Hemingway, que se encontraba en España, por las diferentes ideas sobre la guerra civil, y el destino

La traducción de Robles Pazos de la obra de Lewis fue un determinado esfuerzo de “transcribir los rasgos dialectales y pseudo-dialectales que abundan en el texto origen. George F. Babbitt, por ejemplo está caracterizado por un inglés subestándar en el que se mezclan rasgos dialectales, términos incultos y coloquiales, y el abuso de términos cultos con frecuencia mal empleados, o empleados fuera de contexto”, igualmente, hay una “abundancia de términos y expresiones de uso frecuente al final de los años veinte en España” (Broncano Rodríguez, 1992: 240-241), y que fueron cayendo en desuso a lo largo del tiempo. No obstante, se puede estimar que la traducción de un “documental literario de la cultura de los negocios en Estados Unidos”, como estaba considerada *Babbitt*, en la que se recrea la vida de un agente inmobiliario, próspero y estereotipado, habitante de Zenith, una ciudad provinciana, típica del Medio Oeste, “es fiel y completa, no detectándose supresiones ni alteraciones significativas” (Broncano Rodríguez, 1992: 240 y Coy, 2004a): 397).

La publicación en español de *Babbitt* sirvió a la corresponsal española en Nueva York, Teresa de Escoriaza (1891-1968)<sup>84</sup> para abordar el problema de la “americanización” de la sociedad norteamericana en un artículo que escribía para el periódico *La Libertad* titulado “La materia y el espíritu”, en el que planteaba la hostilidad de Europa frente a la “materialización, mecanización, standardización (*sic*), tecnificación” de los Estados Unidos de América.

Escoriaza defendía el progreso norteamericano así como los grandes avances que posibilitaba, y que habían sido malentendidos por los europeos, especialmente por los españoles, cuya situación laboral, estancada en el más absoluto atraso en la organización y en la condición obrera, se acercaba a estados miserables. Por ello, según Escoriaza, la situación norteamericana no debía ser criticada por los intelectuales españoles que, en sus “cortas visitas” a Estados Unidos, no habían podido comprobar en toda su dimensión esos avances y menos utilizar a los escritores norteamericanos como “arma” para denigrar ese progreso. Según exponía Escoriaza, *Babbitt*, *Elmer Gantry*, *Dodsworth* y otra obras de Sinclair Lewis:

---

de personas como Robles (Coy, 2004a). Véase la biografía literaria de Robles Pazos de Martínez de Pisón, Ignacio (2012). *Enterrar a los muertos*, Barcelona, Seix-Barral.

84 Teresa de Escoriaza y Zabalza (San Sebastián –España-1891-1968). Periodista y escritora española. En 1917 llegó a Nueva York, donde empezó a trabajar enseñando en una escuela de español, e inició sus colaboraciones como corresponsal, a veces usando el pseudónimo masculino “Félix de Haro”. Colaboró en publicaciones como *La Libertad*, entre otros. En 1920 regresa a España y toma la sección del periódico “Femeninas”, y en 1921 se marcha a Marruecos, desde donde narra como corresponsal la Guerra del Rif. Más tarde regresa a Nueva York, donde se establece como profesora de español y colabora en diversos periódicos españoles, hasta el inicio de la guerra civil. Escoriaza permanecerá en EEUU durante la guerra civil y tras la victoria franquista, formando parte de los intelectuales exiliados en Norteamérica. Regresó a España en los años 60’, a su tierra de origen, San Sebastián, donde falleció en 1968. Es considerada pionera en muchas facetas, desde el feminismo a la labor periodística de corresponsal, desafiando los muchos retos a los que se enfrentaban las mujeres, condenando y reivindicando lo que consideraba oportuno en cada momento. (Palenque, 2006).

“Nos dejan ver la vida americana a través de una lente magnificadora, que exagera y refracta la imagen real, lo cual hay que convenir en que, lejos de desvirtuar el propósito del autor, consigue con ello los mayores y mejores efectos. Después de leer *Babbitt* sacamos en consecuencia que el Mundo entero está poblado de Babbitts y que no es necesario extender la vista al otro lado del Atlántico para descubrir una multitud de espíritus mediocres.”

Afirmaba Teresa Escoriaza que todavía les quedaba a los intelectuales que despreciaban a la América materializada, mecanizada y tecnificada “un arma mucho más terrible”, la novela de Dreiser *An American tragedy*, que si bien representaba “un rincón de la existencia yanqui, iluminada por los destellos de una siniestra tragedia”, era en realidad “una pintura de tamaño natural de la vida universal.” E insistía en que escritores como Lewis, Dos Passos, Sherwood, Dreiser, entre otros, a los que recurrían los intelectuales españoles para apoyar sus argumentos por considerarlos una fuerza contundente, eran precisamente los que representaban el alma y el espíritu estadounidense como contrapunto de la materia, eran un “alma grande”, según decía Escoriaza:

“Con estos autores, ejemplo de la independencia literaria conquistada, de la que fue precursor Walt Whitman, ¿se puede denegar que Norteamérica tenga espíritu? ¿No son estos paladines del pensamiento libre el alma inquieta de ese cuerpo, si se quiere mecanizado? Sí: alma, y alma grande, por el vigor de las ideas y la independencia de criterio, que exponen con ruda franqueza, dentro de su forma material.”<sup>85</sup>

En noviembre de 1930, Sinclair Lewis alcanzaba la que, quizá, era una de sus mayores aspiraciones, viendo compensada su trayectoria literaria con la concesión del Premio Nobel de Literatura.<sup>86</sup> El anuncio del premio aparecía en todos los medios de comunicación nacionales y extranjeros, así como en revistas especializadas, dándole mayor énfasis a la noticia por ser la primera vez que el Nobel de Literatura correspondía a un autor norteamericano.

La prensa española recogía la noticia en sus principales páginas, presentando, en general, un perfil biográfico de Sinclair Lewis y una breve referencia a sus principales obras literarias. Así lo refería la revista *Nuevo Mundo*, en noviembre de 1930, afirmando que la obra de Lewis no era la “teoría del arte por el arte”, sino “un arte humano, aunque esa humanidad y esa vitalidad sean las del pueblo yanqui, tan distintas a las reflejadas por los escritores de otros países: esas admirables novelas rusas, por ejemplo.”<sup>87</sup>

Juan G. Olmedilla, poeta integrante del movimiento literario vanguardista conocido como “Grupo Ultra”, calificaba a Sinclair Lewis, el premio Nobel de Literatura de 1930,

85 *La Libertad*, 15/08/1930; 1. HDBNE.

86 Lewis conoció la noticia de la concesión del Nobel el día 5 de noviembre de 1930, según Coy, era la noticia “que había estado suspirando durante toda su vida adulta.” (Coy, 2004: 243).

87 *Nuevo Mundo*, 14/11/1930; 28-29. HDBNE. Titulaba la noticia: “Sinclair Lewis y su *Babbitt*. Es la primera vez que un escritor norteamericano obtiene el Premio Nobel de Literatura”, aunque en el artículo no aparece ninguna firma ni pseudónimo.

de “reportero yanqui”, afirmando que en sus novelas había dado “mayor amplitud y cimientos más duraderos a sus reportajes de la vida norteamericana.” Olmedilla subrayaba las contradicciones personales de Lewis, que el mismo autor había expuesto en un “desenfadado autorretrato” prólogo de una de sus obras, presumiendo de revolucionario y siendo, por el contrario, “un buen burgués adinerado”; combatiendo el matrimonio y, sin embargo, habiéndose vuelto a casar con una escritora, Dorothy Thompson, “autora de un estudio muy interesante sobre la nueva Rusia”, que, “siendo su camarada de profesión, no llegará nunca, probablemente, a ser Premio Nobel, como él.”<sup>88</sup>

En las reseñas sobre Lewis y su obra literaria se destacaba especialmente *Babbitt*, por la repercusión que había tenido en la sociedad norteamericana y en la visión internacional de la mecanización y tecnificación estadounidense, dando lugar a un nuevo modelo de hombre “robotizado”, un “babbitt”, un “vulgar” humano, de escasa formación cultural pero con ambición por el enriquecimiento material.<sup>89</sup> *El Imparcial* se refería a *Main Street* afirmando que era “el drama de una madame Bovary del Nuevo Mundo”, cuyo infortunio sucedía en una pequeña población llamada Gopher Prairie, en la que:

“La Bovary norteamericana, Carol Kennicott, es prisionera de Gopher Prairie por su boda con un médico rural. Primeramente reacciona contra la atmósfera asfixiante del pueblo y quiere escapar, pero el poder misterioso de Gopher Prairie es más fuerte y triunfa hasta terminar con la desgraciada Carol.

No quiere decir esta comparación que haya semejanza entre esta heroína de Sinclair Lewis y la de Flaubert. Carol es una Bovary “hacia atrás”, pues *Main Street* no evoca el conflicto de un individuo con una moral demasiado opresora: por el contrario, la personalidad de Carol se repliega con toda su voluntad hacia las tradiciones que le son queridas y las hostilidades que la vencen son las de la civilización moderna.”<sup>90</sup>

Sinclair Lewis recibió el Premio Nobel de Literatura en Estocolmo el día 10 de diciembre de 1930 y el día 12 de diciembre pronunció su discurso: “The American Fear of Literature” (El miedo americano a la literatura), en el que exponía que había un

88 *Crónica*, 16/11/1930: 2. HDBNE. Juan González Olmedilla (1893-¿?) fue poeta, narrador, dramaturgo y periodista español, nacido en Sevilla, perteneció al *Grupo Ultra*, que recogía las tendencias estéticas vanguardistas de la época. <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=gonzalez-olmedilla-juan>. El *Grupo Ultra* fundado por Rafael Cansinos-Assens en 1919, aspiraba a revitalizar la literatura modernista y realista. Al grupo pertenecieron autores españoles como Juan Larrea, Pedro Garfias, Lucía Sánchez Saornil o Gerardo Diego, entre otros, y el argentino Jorge Luis Borges, que fue uno de sus principales exponentes. Revistas como *Horizonte*, *Ultra*, *Reflector* y *Alfar*, se convirtieron en espacios para la difusión de obras ultraístas. <https://definicion.de/ultraismo/>.

89 Así se exponía en la noticia sobre la concesión del Nobel de Literatura a Sinclair Lewis en *El Imparcial*, 20/11/1930: 5. HDBNE, o en *Política*, 02/12/1930: 7. BVPH

90 *El Imparcial*, 20/11/1930: 5. HDBNE, el artículo, titulado “El premio Nobel: Sinclair Lewis”, está firmado por “X.X.”.

temor generalizado estadounidense a reconocer su propio arte, su literatura incluso su historia, manifestando un cierto complejo de dependencia respecto al viejo mundo. Fue un discurso bastante crítico tanto con las actitudes artísticas como con las instituciones académicas. No obstante, Lewis afirmaba tener depositadas todas las esperanzas en el futuro de la literatura norteamericana, que estaba “emergiendo del ambiente irrespirable de un provincianismo inalterable, prudente e increíblemente tedioso.” Igualmente expresaba que había jóvenes americanos que estaban realizando “un trabajo tan apasionado y genuino que me exaspera comprobar que estoy un poco entrado en años como para contarme entre ellos.” Pese a las críticas y sospechas a las que fue continuamente sometido por los poderes políticos y sociales estadounidenses, acusándole, entre otras cosas, de falta de patriotismo, el “americanismo” de Lewis quedaba fuera de toda duda, tanto en su discurso como en sus obras (Coy, 2004: 248).

Desde Suecia, el corresponsal español Ernest M<sup>a</sup> Dethorey,<sup>91</sup> comunicaba al diario *La Libertad* que había asistido a la cena ofrecida por la *Asociación de Prensa Extranjera* en Estocolmo, en honor a Sinclair Lewis, y había encontrado a un hombre “asombrado de sí mismo”, quizá, por los grandes honores que Estocolmo le estaba ofreciendo. Dethorey expresaba que no se había tratado así a otro premio Nobel de Literatura, debido probablemente a la gran simpatía que despertaba para Suecia “todo lo norteamericano”, y los muchos suecos que habían emigrado y establecido en Estados Unidos, lo que creaba una “corriente sentimental” entre ambos países. Durante la cena Lewis, interrogado sobre varios temas, había hablado sobre el periodismo y los periodistas, un trabajo que se desarrollaba en malas circunstancias y mal pagado, y también sobre *Babbitt*, destacando el sentimiento “americano” que mostraba la obra y el mismo autor. Dethorey subrayaba entre las características de Lewis la franqueza, la humanidad y la ironía, y concluía:

“Sabía que Sinclair Lewis se merecía el premio Nobel. Para ello me ha bastado leer *Main Street* y *Martin Arrowsmith*. Pero después de oírle hablar de la manera atrevida y desenfadada como lo ha hecho en Suecia, el premio Nobel casi parece poco. Si a la Academia sueca le da por premiar unos años seguidos a escritores como Bernard Shaw y Sinclair Lewis, va a rescatar la fama que perdió al establecer el turno de naciones a premiar y al entregar algunos de los premios a vetustas nulidades literarias, cuyos nombres están en la memoria de todos.”<sup>92</sup>

91 Ernest María Dethorey i Camps (Barcelona, 1901- Suecia, 1992), periodista, traductor de obras literarias españolas, corresponsal, fue un destacado personaje en la colonia española asentada en Estocolmo (Suecia), donde se estableció desde 1929. Fue corresponsal de varios diarios, como *El Día*, *La Libertad*, *La Vanguardia*, o de la revista *Nueva España*. Perteneció al movimiento vanguardista del citado *Grupo Ultra*. Debido a sus tendencias republicanas no volvería a España tras la victoria franquista de la guerra civil, estableciéndose definitivamente en Estocolmo, y haciéndose ciudadano sueco desde 1944. Allí trabajaría dando clases de español y español comercial, organizando actividades ligadas a la enseñanza del español en Suecia que tendrían gran repercusión. (Quintana Pareja, 2013: 114-115).

92 *La Libertad*, 28/12/1930: 5. HDBNE.

El hecho de que *Babbitt* fuera la única novela de Sinclair Lewis traducida en España hasta ese momento influyó en que recibiera más referencias en el momento de la concesión del Nobel, pero también sirvió para que la Editorial Cenit afrontara la publicación de otras obras de Lewis en los años siguientes: *Calle Mayor*, en 1931; *Arrowsmith*, en 1932 y *Elmer Gantri*, en 1935.

La traducción de estas tres obras se encargó a Carlos de Onís, miembro de una familia notable y acomodada, asentada en Salamanca, donde ejercía, tras su licenciatura en Filosofía y Letras y su estancia en Estados Unidos, como profesor de inglés en centros educativos privados y en institutos públicos de enseñanza secundaria, impartiendo Lengua y Literatura españolas.<sup>93</sup>

El diario de Salamanca, *El Adelanto*, de enero de 1932, daba la noticia: “Sinclair Lewis, en castellano. Carlos de Onís en la Calle Mayor”, firmada por el periodista local Rufino Aguirre Ibáñez, que afirmaba que Sinclair Lewis era un “fotógrafo de ampliaciones”, que describía, enumeraba y revelaba sin tomar partido ni descubrir sus preferencias, limitándose a contar de manera imparcial, para que el lector se formara el juicio que prefiriera al finalizar la novela:

“Huye –como Upton Sinclair, por ejemplo- de toda posición doctrinal. Su literatura no tiene el carácter combativo que la del autor de *Carbón y Un patriota 100 por 100*, socializante, flagelador de los grandes vicios de la “gran democracia” y adopta una posición irónica, tal vez del apasionado crítico citado. Con *Calle Mayor* queda el cuadro completo en todos sus detalles, fotografía minuciosa hecha de retazos para componer una ampliación resumen de todas, utilísima como un elixir”

Sobre el traductor, Carlos de Onís, Aguirre afirmaba que había olvidado todo lo que se le había “pegado” en Norteamérica, salvo el inglés:

“La traducción que ha hecho de esta famosa novela de Sinclair Lewis – *Calle Mayor* – revela un conocimiento profundo del inglés y una habilidad nada frecuente en el manejo del castellano como instrumento de expresión literaria. Carlos de Onís, con fina sensibilidad de excelente traductor y de gran conocedor del idioma, ha sabido conservar en su aroma original toda la riqueza de giros y locuciones inglesas con un estilo lleno de viveza y de originalidad, que hace su lectura fácil y amena. La traducción de *Calle Mayor* – editada por Cenit- es, sin duda, un documento literario de calidad para el conocimiento de

93 No ha sido posible encontrar información biobibliográfica sobre Carlos de Onís, el traductor de las obras de Sinclair Lewis, salvo las referencias en la prensa local de Salamanca, *El Adelanto*, especialmente sobre asuntos de carácter personal y social, como persona relevante de la sociedad salmantina, dada su pertenencia a una familia de linaje noble. Así, aparecen referencias a la finalización de sus estudios como licenciado en Filosofía y Letras; su regreso de Estados Unidos; su asistencia a actos teatrales; su boda y el nacimiento de hijos, o su condición de profesor de inglés en una academia privada, así como las dos referencias que se citan sobre las traducciones de dos de las obras de Lewis. Su abuelo, Mauricio Carlos de Onís y Mercklein (Dresde-Alemania, 1790 - Madrid-España, 1861), había sido diplomático y político español, ocupando cargos relevantes como embajador español en diferentes países, senador por Salamanca, Senador vitalicio, y Presidente del Senado de España en 1843. <http://www.senado.es/web/conocersénado/senadohistoria/senado18341923/senadores/fichasenador/index.html?idl=2069>.



la vida norteamericana en sus zonas más peculiares e interesantes, que enriquece el catálogo bien nutrido de aquella editorial.”<sup>94</sup>

La publicación de *Arrowsmith*, en 1932, y su traducción nuevamente por Carlos de Onís, fue reseñada una vez más por el diario de la mañana salmantino, *El Adelanto*, en octubre de 1932, aunque sin firma. La reseña bibliográfica destacaba que, tras el gran éxito universal del *Babbitt*, el autor de *Calle Mayor*, había trazado en esta nueva novela “una gran sátira de la sociedad norteamericana en torno al problema de la ciencia médica, del laboratorio, de la higiene social, etc.”, además tenía “una gran fuerza humana y de emoción, al pintar el heroísmo de los hombres de la ciencia en sus luchas contra la peste... y sobre todo contra esa otra peste mortífera para la investigación y el sacerdocio médico que es el negocio, la industrialización profesional.” Afirmaba, igualmente, que era una de las mejores novelas de Sinclair Lewis, y la única de la “literatura universal en que el problema social y humano de la Medicina se trata con el genio intuitivo del auténtico novelista.” Y la traducción española de Carlos de Onís se había hecho “con la soltura y la pulcritud habituales en él.”<sup>95</sup>

En 1935, la Editorial Cenit publicó *Elmer Gantry*, a la que se añadió un subtítulo: *La religión industrializada en los Estados Unidos*. La traducción también corrió a cargo de Carlos de Onís, pero no ha sido posible encontrar referencias ni en la prensa ni bibliográficas al respecto.

Ese mismo año de 1935, la Editorial Seguí de Barcelona publicó una Antología Universal en la que incluyó *Babbitt* de Sinclair Lewis, con la misma traducción de José Robles Pazos, dentro de una colección de “Obras Maestras de la Literatura”, en la que se incluían desde *La Iliada* y *La Odisea* de Homero al *El Quijote* de Cervantes o el *Fausto* de Goethe, y demás autores y obras más representativos de la historia de la Literatura<sup>96</sup>

El clima político represivo del Bienio Negro (1933-1935) va a influir en la última etapa de la Editorial Cenit (1934-1936) que, para evitar represalias, disminuirá sus publicaciones marxistas, a pesar de lo cual, y con la sublevación militar del 18 de julio de 1936, y el inicio de la guerra civil, llevará a la desaparición total de la editorial, y a destinos trágicos para sus editores, desde el exilio a la muerte (Santonja, 1983 y Bueno, 2016).

En lo que respecta a Sinclair Lewis, el proceso político y social que atraviesa España coincide con el tiempo inmediatamente posterior a la concesión del Nobel, no sin la polémica que en Estados Unidos venía planteando la obra de Lewis, con

94 *El Adelanto*, 07/01/1932: 3. BVPH. Rufino Aguirre Ibáñez (Logroño, 1902-Salamanca, 1955), obtuvo el título de maestro pero se dedicó al ejercicio profesional del periodismo, trabajando en la redacción de *El Adelanto*, y como redactor jefe de *La Gaceta Regional*, colaborando en otros periódicos como *La Hoja del Lunes*. Publicó varios libros, destacando los referidos a Salamanca y su patrimonio cultural y artístico. Durante la guerra civil fue encarcelado en las prisiones de Salamanca, Burgos y Valladolid, de la que salió en 1941, una estancia que le llevó a escribir un poemario: *Cancionero de la cárcel* (Sánchez Paso, 2018).

95 *El Adelanto*, 06/10/1932: 8. BVPH.

96 Así aparecía publicitado en *Ahora*, 23/04/1935: 12. HDBNE.

seguidores pero también con detractores, que mostraban su disconformidad por dicha concesión (Coy, 2004). Tras un tiempo sin publicar reaparecerá con *Ann Vickers* (1933), a la que continuaron: *Work of Art* (1934); *It Can't Happen Here* (1935) y *The Prodigal Parents* (1938).

Ninguna de ellas llegó a traducirse en esos años en España. Sólo *Ann Vickers* sería conocida, pero no por la obra literaria sino por la versión cinematográfica, dirigida por John Cromwell y estrenada en Estados Unidos en 1933. En España se visionó en 1934, en su versión original con subtítulos, y en 1936 doblada al español, recibiendo buenas críticas la interpretación de su actriz protagonista, Irene Dunne, aunque no tanto la realización, a la que, según se informaba, le faltaba una mayor expresividad. Sin duda por los grandes problemas que se había encontrado con la censura norteamericana (Marín Gómez, 2018).

La guerra civil española que se desarrolla a lo largo de 1936 a 1939 va a enfrentar a dos bandos: el republicano, defensor del gobierno legítimo de la República y de la democracia, frente al bando nacional, auspiciado por el alzamiento militar del 18 de julio, bajo el mando del general Franco, posicionado y justificado por un ideario fascista, respaldado por la Alemania de Hitler y la Italia de Mussolini.

En el territorio republicano se mantuvo la producción intelectual y artística, así como las referencias a autores y obras que estuvieran posicionadas en las corrientes antifascistas, por ello, el semanario catalán *El Mirador. Setminari de literatura, art i política*, recogía en abril de 1937 la noticia del estreno en Francia de la versión teatral de *Això no pot passar al nostre país (It can't happen here)* que Sinclair Lewis había realizado con el guionista John C. Moffitt, estrenado en Estados Unidos en 1936. El artículo hacía alusión a la trayectoria literaria de Lewis como autor que sabía “evitar el panfleto” y apropiarse admirablemente de su don de observación y de “pintor social”, especialmente con *Babbitt*, *Elmer Gantry* o *Ann Vickers*, entre otras y, por ello, con la versión teatral de *It can't happen here*, en Francia verían en esta obra “una pintura terrible i burlesca del que el poble francès ha sabut i sabrà sempre evitar.”<sup>97</sup>

Intelectuales y artistas de todo el mundo se posicionarán abiertamente a favor de la España republicana y democrática. Escritores como John Dos Passos (1896-1970); Ernest Hemingway (1899-1961); Antoine de Saint- Exupéry (1900-1944); George Orwell (1901-1976); Pablo Neruda (1904-1973); fotógrafos como Robert Capa (1913-1954); corresponsales de guerra como Martha Gellhorn (1908-1998), esposa de

97 *Mirador. Setminari de Literatura, art i política*, 01/04/1937: 4. BVPH. *Mirador* fue fundado en Barcelona, en 1929, por Amadeu Hurtado (1875-1950), abogado y político republicano, diputado en las Cortes por Barcelona de 1931-1933. Al final de la guerra se exilió a Francia, pero volvió en 1949 a Barcelona, donde falleció al año siguiente. El semanario se fundó siguiendo el modelo de periódico cultural francés, con el propósito de aunar cultura y política, constituyéndose como instrumento al servicio de la cultura en todas sus formas de expresión, pero también de los ideales políticos, religiosos y filosóficos, pasando por diversas etapas con arreglo a la evolución de los acontecimientos y la deriva de la guerra civil (Singla, 2006).

Hemingway, entre otros muchos, participarán, incluso siendo voluntarios de las Brigadas Internacionales, en apoyo a la Segunda República española.

Sinclair Lewis y su esposa, Dorothy Thompson, la más influyente periodista norteamericana de su tiempo, van a posicionarse también del lado republicano español. Lewis, que ya sufría la persecución del FBI por su afiliación a diversos comités y organizaciones culturales relacionadas con la Unión Soviética, respecto a España se hará miembro del *Comité Norteamericano de Ayuda a la Democracia Española*, participando también en la *Asociación de Artistas de Cine - Ayuda a España*, que recogía medicamentos para la España republicana (Coy, 2004: 249). Por su parte, Dorothy Thompson, que en su corresponsalía en Berlín en 1931 había entrevistado a Adolf Hitler, fue expulsada de Alemania en 1934 por sus críticas al régimen nazi. Acontecimiento que recogía la prensa española, en la que se destacaba su relación matrimonial con Sinclair Lewis, como “compañera y colaboradora de un gran novelista de nuestro días, se permite el atrevimiento de ser ella también intelectual, e intelectual independiente, con una pluma insobornable al servicio de la verdad y de la justicia.”<sup>98</sup>

El final de la guerra civil española en 1939 supuso la victoria de un régimen de carácter fascista y totalitarista, encabezado por el general Franco, sumiendo a España en un páramo cultural durante mucho tiempo, condicionado por la represión y la censura, si bien, los intelectuales y artistas intentaron a través de sus manifestaciones artísticas expresar su malestar y su oposición y disidencia ante las condiciones impuestas por el régimen franquista, como veremos a continuación.

#### **4. La literatura de Sinclair Lewis en la España franquista: editoriales y autores para la supervivencia cultural**

Tras la guerra civil en España, con la victoria de la dictadura militar y fascista del general Franco (1939-1975), volverán a romperse las relaciones con Estados Unidos, de manera radical al principio, aunque se irán produciendo acercamientos a lo largo del periodo franquista, cuando los intereses económicos y las condiciones geoestratégicas de postguerra mundial y de la guerra fría lo hicieron conveniente, y especialmente a partir de 1955, cuando Naciones Unidas reconoció a España como miembro de la organización.

Pero las relaciones con Estados Unidos no fue lo único que se quebró en España. Desde el inicio de la guerra civil, el régimen franquista impuso un sistema de violencia política que no sólo llevaba implícita una represión criminal contra toda persona y colectivo, actitud o actividad que fuera contraria al pensamiento único implantado por la dictadura, sino que dio lugar a una terrible posguerra en la que la muerte y el hambre fueron sus principales protagonistas, imponiendo un sistema de economía

---

98 *Heraldo de Madrid*, 28/08/1934: 3. HDBNE.

autárquica que afectaba a la producción nacional autorregulada de productos básicos para la subsistencia alimentaria, pero que también prohibía, desde el ámbito social y cultural, mediante una precisa legislación, todo lo que no fuera “español”, incluso el idioma y las lenguas no castellanas, o cualquier referencia a culturas extranjeras. Toda expresión cultural fue tachada de “izquierdismo”, “republicanismo” o “comunismo”, y por lo tanto debía ser controlada, perseguida y aniquilada. Ello supuso el desarrollo de una política represora en la que quedaba plenamente incluido el libro, en tanto en cuanto representaba una influencia en la formación moral e intelectual, por lo que “había que eliminar de aquel las malas enseñanzas y las falsas doctrinas a través de las depuraciones de bibliotecas y librerías y orientando las lecturas.” (Rodrigo Echalecu, 2018: 38).

La depuración de las bibliotecas públicas y privadas de cualquier institución cultural se llevó a efecto con la destrucción y expurgación de los fondos bibliográficos, incluso con quemas de libros en calles y patios, supuestamente purificadoras, en plena connivencia entre Estado, el ejército, la Iglesia católica y Falange Española de las JONS, desarrollando una estricta legislación sobre censura y control de la producción bibliográfica existente y la posible de nueva edición, y tanto de autores nacionales como extranjeros, incluyendo la traducción de obras de cualquier género (Martínez Rus, 2017). Incluso se organizó un Servicio de Inspectores de Traducción “para que vigilase la totalidad de las versiones al castellano de obras extranjeras, además de publicarse una directiva que proponía limitar el porcentaje de traducciones. Concretamente, la Vicesecretaría de Educación Popular (VEP), a través de la censura previa de libros y la vigilancia de los planes editoriales, utilizó tales métodos para controlar las traducciones.” Si bien, el concepto de traducción “como elemento culturalmente pernicioso chocaba con la realidad del mercado y de las preferencias del público.” Una preocupación por el efecto contaminante de las traducciones que no provenía “tanto de las obras científicas, pues se reconocía que eran necesarias, sino de las traducciones literarias –novela, biografías novelescas o cuentos infantiles- dada su capacidad para cultivar, dominar la voluntad o excitar los sentimientos, según las autoridades.” (Rodrigo Echalecu, 2018: 39).

Los principales criterios de censura se referían a la moral sexual, las opiniones políticas, el uso del lenguaje indecoroso y la religión, que tenían que ver con las variantes temáticas y a cuestiones que podían afectar a la estructura total del texto: variantes estructurales, como “supresiones, adiciones, transformaciones, etc.” o variantes de estilo, como “mantener o eliminar referencias culturales de otros países”, entre otras (Gutiérrez Lanza, 1997: 288).

No obstante, empresarios y empresas editoriales vieron en la publicación literaria la posibilidad de prosperar económicamente, con independencia del mayor o menor rigor de las publicaciones nacionales y traducciones extranjeras, sometidas a

ese fuerte control de censura y revisión. En 1945 había censados un total de 290 editores, que figuraban como categoría independiente del resto del sector de artes gráficas y prensa, un número que aumento entre 550 y 600 compañías en los años cincuenta (Fernández Moya, 2017).

La creación empresarial de editoriales fue más fácil para los inversores y emprendedores afectos al régimen, entre los que se encontraba el empresario catalán Luis de Caralt y Borrell (1917-1994), falangista convencido y militante, que participó en la guerra civil en el bando nacional. En 1942 fundó la Editorial Luis de Caralt, cuyos primeros libros publicados eran testimonios de los hechos ocurridos durante la guerra civil: *Mis amigos eran espías* de Luis Antonio de Vega y *No éramos así*, de José María Rodríguez, pero a partir de 1943 asumió la publicación de colecciones y autores extranjeros, porque, según el propio editor, “los autores españoles estaban muy atrapados por algunas editoriales”. Así, pues, en su editorial se encontraban desde literatura de tendencia filofascista, con la biografía de Hitler y obras de Mussolini, a *best sellers* comerciales como William Faulker, Harold Robbins, Daphne du Maurier, Virginia Woolf, Herman Hesse, Thomas Mann (Moret, 2002; Martínez Martín, 2015), o el propio Sinclair Lewis.

En efecto, en 1944 la editorial Luis de Caralt publicaba *Los padres pródigos* de Sinclair Lewis (*The Prodigal Parents*, 1938) en la colección “Atalaya de la Literatura”. Parece que la elección de publicar esta novela de Lewis podía ser más adecuada a las condiciones del régimen, al menos en la traducción española, presentándose como un “alegato muy fuerte contra el comunismo”, con una prosa que “no es exactamente deslumbrante”, salvo en las descripciones, pero sin grandes imágenes, y sin una estructura destacable, “un relato netamente lineal y cronológico”, de la que sólo se salvaba el sarcasmo y la ironía del personaje protagonista, Fred Cornwplad (Abdala, 2017).<sup>99</sup>

En 1946, la misma editorial Luis de Caralt publicaría en su colección “Gigante”: *Bethel Marrayday* (obra homónima que Lewis había publicado en 1940), en versión española de Julio Fernández-Yáñez. Novela sobre las aspiraciones teatrales de una niña que llegará a actriz, y su trayectoria en una compañía de teatro. En 1957, la editorial Caralt emprendería la publicación de *La Avenida de los Sauces – The Willow Walk*, que

99 La novela se publicitaba para su venta en la prensa, como en el *Pensamiento Alavés*, 09/09/1944, refiriendo los últimos libros recibidos en “Gráficas Victoria”, entre ellos *Los padres pródigos* de Sinclair Lewis, publicado por la Editorial Luis de Caralt. En la información de Internet sobre venta de libro antiguo no queda clara la autoría de la traducción de esta novela, que aparece atribuida a “J.L.B.”, y que posiblemente corresponde a Jorge Luis Borges, que tradujo a numerosos autores anglosajones, y que firmaba con las iniciales. De hecho, Borges publicó una *Introducción a la Literatura Norteamericana*, en colaboración con Esther Zemborain, publicada en Buenos Aires, Editorial Columbia, en 1967, en la que se incluye una referencia a Sinclair Lewis. En todo caso, para Borges, la traducción era “la menos vanidosa y la más abnegada de las tareas literarias, y la concebía como paradigma de lectura, escritura e interpretación de un texto”, Espinosa Domínguez, Carlos, *Cubaencuentro*, 04/08/2017. <https://www.cubaencuentro.com/cultura/articulos/la-irreverencia-feliz-y-creativa-330204>.

Lewis publicó en 1918-, en la “Colección La Torre de Marfil”, con la traducción de Pilar Gaytan de Ayala.

Otro editor barcelonés, José Janés,<sup>100</sup> que llevó a cabo una gran labor editorial de autores nacionales y extranjeros reeditó en 1947 *El Doctor Arrowsmith*, y en 1948 *Calle Mayor*, en la traducción que Carlos de Onís había hecho para la editorial Cenit. Y en 1958 se hará cargo de publicar otras obras de Sinclair Lewis, reuniendo en un mismo tomo: *Gideon Planish*, *Los Padres Pródigos*, *Bethel Merriday* y *Ana Vickers*, en la colección “Maestros de Hoy”, con traducciones de C.A. Jordana; J.L.B.; Julio Fernández-Yañez y José M<sup>a</sup> Claramunda Bes, respectivamente. En 1950 publicaría *Sangre de Rey* (*Kingsblood Royal*, que Lewis había publicado en 1947), en la Colección “Los autores de ahora”, con la traducción de Mary Rowe.

En la Editorial Lara, vinculada entonces a José Janés,<sup>101</sup> se publicará en 1947, *Aire Libre -Free Air*, novela de Lewis de 1919-, en la Colección “Horizonte”, con traducción de Ricardo Atwell de Veyga, versión que se había publicado en Argentina en 1942.

La Editorial Planeta, fundada por José Manuel Lara tras la ruptura con Janés, publicó *Ann Vickers* en 1957, pero bajo el título *Cárceles de Mujeres*, y con la traducción de María Luisa Martínez Alinari, una versión censurada de una edición integra de Argentina, en la editorial Siglo Veinte, especialmente en el pasaje en el que la protagonista toma la decisión de practicarse un aborto voluntario (Marín Gómez, 2018).<sup>102</sup>

Entre los años 50' y 70' se reeditaron en diferentes editoriales españolas muchas de estas obras de Sinclair Lewis, y editaron otras como su novela póstuma *World so Wide* (1951), que se tradujo en España con el título: *Este inmenso mundo*, publicada por Alianza Editorial en 1973.

El fallecimiento de Lewis el 10 de enero de 1951 fue recogido en toda la prensa española, tanto nacional como local, comunicada por corresponsales en Roma, donde

100 José Janés i Olivé (1913-1959), editor y poeta catalán, logró levantar una gran empresa editorial, con más de una docena de editoriales y medio centenar de colecciones, difundiendo al español obras de los autores extranjeros y nacionales más relevantes, y colecciones especialmente dedicadas a los premios Goncourt de Novela, o los Pulitzer y Nobel de literatura -por lo que asumió la publicación de numerosas obras de Sinclair Lewis-, una labor que hizo con gran entusiasmo y fe en la comunicación, pese a su corta vida, que, no obstante tuvo continuidad en la editorial Plaza & Janés, dirigida por Germán Plaza, con el que ya venía trabajando. Véase: Janés, Clara (2017). “José Janés o el mensaje universal del libro”, en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)*, y bibliografía que cita el documento.

101 La Editorial Lara (1944-1946), fue la primera dirigida por José Manuel Lara Hernández (1914-2003), que fundaría una de las más importantes editoriales españolas: Planeta, en 1949. Véase: Mengual, Josep (2015). “Semblanza de Editorial Lara (1944-1946)”, en *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes – Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI)*.

102 La editorial reeditaba la traducción de María Luisa Martínez que había sido publicada en 1947 por la editorial Siglo Veinte de Buenos Aires (Argentina), sin censura, y en 1953 por Talleres El Gráfico Editores, editorial de Bogotá (Colombia). (Marín Gómez, 2018).



el autor se encontraba en el momento de su muerte, notificando que había sido atendido en una clínica religiosa por una ataque cardíaco, según se indicaba, por ejemplo, en el periódico *Línea*, de 11 de enero de 1951.<sup>103</sup> Y en fechas posteriores fueron publicándose algunas referencias al autor y la repercusión de su literatura, especialmente con *Main Street* y *Babbitt*, por ser, quizá, las dos que en España también habían tenido una mayor difusión tanto entre la crítica literaria como posiblemente entre el público, desde que la editorial Cenit la publicara en los años 30', y recibiera el premio Nobel.<sup>104</sup>

Es difícil conocer el alcance del éxito de las novelas de Sinclair Lewis entre el público español del periodo franquista, como tampoco aparece con claridad una crítica literaria sobre su obra, pero, el hecho de que se publicaran reiteradamente las novelas traducidas parece constatar que fueron leídas, pese a las dificultades con la censura y las traducciones. Así se refleja en algunas citas de intelectuales como Camilo José Cela (1916-2002), el escritor español que obtendría el premio Nobel de Literatura en 1989, y otros prestigiosos reconocimientos literarios a lo largo de su vida. Cela publicaba un artículo en 1950 titulado: "Otra vez Sinclair Lewis", en el que hacía alusión a una noticia sobre la herencia recibida por Father Divine, conocido como Reverendo M.J. Divine (1876-1965), líder espiritual afroamericano que había creado una congregación multirracial e internacional de gran repercusión en Estados Unidos, si bien, muy polémico, incluidos problemas legales.<sup>105</sup> Una anciana neoyorkina, Mary Sheldon Lyon, fallecida en octubre de 1946, había legado al predicador medio millón de dólares, y la familia había recurrido la herencia acusándolo de haber asesinado a la donante. Por ese motivo, Cela exponía la vigencia de la obra de Lewis –refiriéndose, sin duda, a *Elmer Gantry*, sin citar expresamente el título-, y resaltaba que el gran problema, tal como lo había planteado el escritor, no era la verisimilitud o no de la noticia sobre los herederos, sino "en que los mercaderes han sentado sus reales<sup>106</sup> y levantado tiendas en el terreno que debería estar acotado para su especulación. La cosa es tan sencilla como sangrante. Sí, Sinclair Lewis tenía razón. Su libro no ha perdido vigencia ni

---

103 *Línea*, *Diario de la provincia de Murcia*, 11/01/1951: 3. Hemeroteca Digital del Ayuntamiento de Murcia.

104 En un artículo firmado por el poeta, periodista, editorialista y guionista cinematográfico, Federico Muelas (1909-1974), afirmaba que el recién fallecido Sinclair Lewis estaba "olvidado" y "sobrepasado" en Estados Unidos. La juventud americana no lo leía, o lo leía muy poco. El término "babbitt" había sido superado y los Estados Unidos habían "avanzado mucho en estos últimos años por un camino virgen antes de sus recias pisadas: el de la Historia, el de la más universal Historia", como consecuencia de la guerra de Corea, el "hombre americano, protagonista de dolores que todavía no se saben ver con su destello auténtico de gloria, ya no cabe en el molde estrecho de la palabra "babbitt". *Hoja Oficial del Lunes*, 15/01/1951: 6. BVPH

105 *Revista de América* (Colombia), abril de 1947, nº 28: 90-93. Se hace alusión a dicha cuestión, así como a varios predicadores estadounidenses que habían creado diferentes doctrinas, consiguiendo gran número de seguidores, poniendo de nuevo la novela de Lewis como referente.

106 Por "reales" se refiere a la antigua moneda española "Real español", también usado en América, aunque utilizado en este caso como metáfora de dinero.

actualidad. El becerro de oro sigue teniendo sus fieles servidores, con una vela al oro y otra al diablo.”<sup>107</sup>

El filólogo, historiador de la literatura, crítico literario y cervantista, Francisco Ynduráin Hernández (1910-1994), en ese momento profesor de Literatura de la Universidad de Zaragoza, trataba en sus investigaciones la literatura norteamericana, con publicaciones en revistas como *Arbor* un artículo titulado “La novela norteamericana en los últimos 30 años. Ensayo e interpretación”, en el nº 77 de 1952 (pp. 67-88). Y en enero de 1953 impartía un ciclo de conferencias en el Ateneo de Madrid sobre “La novela norteamericana”, abordando en la segunda de las cinco lecciones que impartió, los cambios en los puntos de vista artísticos y el nuevo realismo que suponían las obras de Sherwood Anderson, cuyo *Winesburg, Ohio* descubría “una nueva manera de narrar y un estilo de singular penetración para el análisis psicológico, y de Sinclair Lewis, creando “los grandes mitos de la vida americana media con *Main Street* y *Babbitt*, aparte de otras novelas en que refleja aspectos esenciales de la vida americana.”<sup>108</sup>

Otro gran escritor español, Ramón J. Sender (1901-1982), en su exilio en Estados Unidos, ejerciendo como profesor en la Universidad de San Diego, también publicaba: “La sátira benévola de Sinclair Lewis”, en la revista *Los Libros y los Días*, de la “American Literary Agency”, el 3 de septiembre de 1953.<sup>109</sup> Aunque dada la situación de exilio tanto de Sender como de la publicación, el texto no tendría repercusión en España, sino entre los exiliados españoles en América.

En las décadas de los años 60’ y 70’, salvo la publicidad editorial de la publicación y venta de las novelas de Sinclair Lewis, no se han encontrado alusiones en la prensa ni al autor ni a su literatura. No obstante, supondrá un gran éxito el estreno de la versión cinematográfica de la novela de Sinclair Lewis de 1927, *Elmer Gantry*, dirigida por Richard Brooks, estrenada en Estados Unidos en 1960, e interpretada en sus principales papeles por Burt Lancaster y Jean Simmons. Pese a las numerosas nominaciones y galardones que obtuvo la película, entre ellos tres premios Oscar - mejor actor: Burt Lancaster; mejor actriz secundaria: Shirley Jones, y mejor guión adaptado-, no se estrenaría en España hasta 1968, y con el título: *El fuego y la palabra*.

El estreno fue en la *XIII Semana Internacional de Valladolid*, que se dedicaba al cine Religioso y de Valores Humanos, en abril de 1968, y que se inauguraba precisamente con la proyección de *El fuego y la palabra*. Al final de la proyección

107 *Línea*, *Diario de la provincia de Murcia*, 14/05/1950: 5-6. Hemeroteca Digital. Archivo de Murcia.

108 *Nueva Alcarria*, 31/01/1953: 2. BVPH.

109 Entre las numerosas colaboraciones de Sender en revistas del exilio, en la creada por la “American Literary Agency”, dirigida por el político también exiliado Joaquín Maruín, publicó 663 artículos entre 1953 y 1975, en la citada publicación *Los Libros y los Días*. Véase: Mainer, José-Carlos, “El héroe cansado: Sender en 1968-1970”, en Gil, F. y Ara, J.C. (1997). *El lugar de Sender: I Congreso sobre Ramón J. Sender*, Actas, Instituto Fernando el Católico (pp. 27-44), p. 30.

recibió “aplausos y silbidos, pues es película polémica, con su crítica social, moral y religiosa. Esta polémica es signo de los tiempos. Para ver Doctor Zhivago no hace falta montar un festival”, decía Alfonso Sánchez, uno de los más acreditados críticos de cine españoles.<sup>110</sup>

La película se estrenó en Madrid en mayo de 1968,<sup>111</sup> y en Barcelona a primeros de agosto del mismo año, destacando la prensa que era la más importante de los estrenos de esa semana, aunque “el tema” resultaba “extraño para nuestro país, puesto que la situación argumental no podría darse aquí. Pero lo que hay en él de documento, de testimonio de una mentalidad, de una forma particular de ver y practicar la religión, resulta muy interesante.” Y afirmaba que Sinclair Lewis había retratado en su novela unos personajes de los que siempre había duda sobre sus verdaderos sentimientos e intenciones, y así lo había reflejado el director, Richard Brooks, lo que hacía que la película resultara “muy interesante y digna de ser vista”, con el aliciente de las interpretaciones de sus principales actores y actrices.<sup>112</sup>

Las editoriales siguieron publicando a lo largo del franquismo teniendo que cumplir, voluntariamente o no, con las imposiciones de la censura, lo que afectó, como al resto de autores y autoras, a las traducciones de las obras de Sinclair Lewis. El problema es que, como señala Jordi Conrellà-Detrell, siguieron editándose los libros que fueron manipulados por la dictadura, libros que son los que permanecen en las bibliotecas públicas, por lo que la censura “todavía juega un papel en la vida cultural y no puede considerarse un simple episodio histórico que no tiene relevancia en el presente” (Cornellà-Detrell, 2019).<sup>113</sup>

De hecho, son escasas las obras de Sinclair Lewis de las que se hayan hecho reediciones o nuevas publicaciones desde los años 70'. En 2011, la editorial Nórdica Libros, editó *Doctor Arrowsmith*, con traducción de José Manuel Álvarez-Flórez, con una nueva reedición en septiembre de 2020, que, dadas las circunstancias pandémicas de este año, actualizan los argumentos de Lewis sobre la medicina y la industria farmacéutica; y en 2012, la editorial Antonio Machado Libros, editó *Eso no puede pasar aquí (It Can't Happen Here)*, con traducción de Amaya Bozal e Íñigo Rodríguez Villaramburu, con un amplio dossier de anotaciones a la traducción, y una presentación a cargo de José Antonio Vázquez Aldecoa. Obra esta última que, como distopía de unos

110 *Hoja del Lunes*, 29/04/1968: 5. BVPH. Alfonso Sánchez Martínez (1911-1981), fue uno de los críticos de cine españoles más reputados, por su gran conocimiento del cine y su peculiar modo de comunicación personal, además de la ironía que imprimía en sus comentarios, que llegaba tanto a los especialistas como al público en general. El director de cine español, José Luis Garci, dirigió un cortometraje: *Alfonso Sánchez*, estrenado en 1980. <https://www.youtube.com/watch?v=-entewJCtAI>

111 *Hoja del Lunes*, 20/05/1968: 4. Cartelera de estrenos en varios cines de Madrid. BVPH.

112 *Hoja del Lunes de la provincia de Barcelona*, 12/08/1968: 18. BVPH.

113 Cornellà-Detrell, Jordi, “La invisible censura franquista que sigue viva en los libros que lees”, en *elDiario.es*, 23/04/2019: [https://www.eldiario.es/cultura/invisible-censura-franquista-sigue-libros\\_1\\_1585501.html](https://www.eldiario.es/cultura/invisible-censura-franquista-sigue-libros_1_1585501.html)

Estados Unidos gobernados por un modelo fascista, que Lewis publicó en 1935, adquirió una mayor relevancia premonitória desde que Donald Trump ganara las elecciones en 2017, convirtiéndose en el 45º presidente de Estados Unidos.

### **5. De *Main Street* a *Calle Mayor*. La universalidad del virus provinciano**

En los Estados Unidos de los años 20', cuando estaba cobrando forma el "sueño americano", haciendo gala de los progresos económicos con los que se identificaba, como ya se ha dicho, la publicación de *Main Street* causó gran expectación entre público y crítica, tanto a favor como en contra de Lewis y de su propia obra. Lewis denunciaba la resistencia de las mentalidades populares a los cambios, presentando una sociedad todavía sujeta a grandes prejuicios morales extraordinariamente arraigados frente a un progreso y a una transformación social que debería haberse encauzado, paralelamente al progreso científico y tecnológico, hacia el reconocimiento de las libertades, y la aceptación y la tolerancia en todos los sentidos y ámbitos, generando una sociedad capaz de reconocer las aspiraciones individuales y colectivas culturales y artísticas, sexuales, raciales, de género, y hasta las modernizaciones en el diseño y las infraestructuras urbanas y rurales.

Algo que, según presenta Lewis en *Main Street*, permanecía enquistado a causa de lo que él denomina el *village virus* -"virus provinciano"-, como se aludió anteriormente, y que afecta a la localidad representativa de todo un *Midwest*: Gopher Prairie, y a su protagonista, Carol, que, no aceptando personificar el papel que se le asigna como mujer, ama de casa, esposa y madre, aspira a cambiar las mentalidades de su marido y de los habitantes del pueblo, e incluso a transformar las condiciones urbanísticas del territorio, y formar en esas expectativas a su hijo, encontrándose siempre en medio de la calle Mayor, lugar donde convergen los encuentros y desencuentros con esa sociedad inmutable que la habita, y que, desoyendo las propuestas de Carol, acaban sumergiéndola en una continua decepción e insatisfacción. Un *Middle West* que se convierte en una metáfora, "un símbolo del crecimiento económico y demográfico portentoso, sin un crecimiento de tipo cultural" (Coy, 2004: 257); fenómeno que fue igualmente abordado por otros reconocidos escritores norteamericanos como T.S. Eliot, Dreiser, Hemingway o Sherwood Anderson.

En España, la compleja, lenta y difícil recuperación económica a lo largo de los años 50'-70' del siglo XX no implicó que mejorara la situación social y cultural, como se ha mostrado con el ejemplo de las ediciones y traducciones de las obras literarias. El sometimiento a la gran represión política y militar que impuso el régimen franquista, coadyuvado por las exigencias de la Iglesia católica (el nacionalcatolicismo), afectó plenamente a las conductas y costumbres sociales, que se vieron condicionados por unas estrictas y estrechas reglas morales conservadoras, impidiendo cualquier tipo de libertad, reconduciendo a la sociedad a una cotidianidad ensombrecida bajo un prisma

monocolor y homogéneo en cuanto a actitudes y comportamientos, que además recriminaba y condenaba cualquier atisbo de disidencia. España se convertía así en una gran ciudad provinciana, en la que poco se podía aspirar a mejorar y abrir cauces a un cambio social.

El “virus provinciano” dibujado por Sinclair Lewis en *Main Street* podría aplicarse a la situación española de esas décadas franquistas. De hecho, en el *Diccionario de la Academia Española* (RAE), en su tercera acepción al término “provinciano/a”, lo define como adjetivo cuyo significado es “excesivamente apegado a la mentalidad o a las costumbres de provincia”, siendo utilizado comúnmente en sentido despectivo. Así lo entendieron y articularon intelectuales y artistas, que, pese a las rigideces de la represión y censura, encontraron en la cultura y, entre sus diversas formas de expresión, también en la literatura y en el cine, una vía de escape y denuncia, ingeniándose las para exponer las condiciones de vida a las que se veía abocada la sociedad española, contando, narrando, representando simbólicamente, e incluso explícitamente, los sentimientos y emociones que generaba dicha represión, a la par que ejercían actividades de disidencia, tanto desde la clandestinidad como desde las distintas formas posibles de oposición y reivindicación frente al régimen franquista (Nicolás y Alted, 1999: 78-83)

La “ciudad provinciana” se convirtió en un recurso literario y cinematográfico para expresar el estado anímico melancólico que generaban la monotonía y la rutina que afectaba a la sociedad española de esas décadas. La ciudad de provincias será el “personaje colectivo” de novelas y películas, “donde los protagonistas, solitarios y perdedores, se enfrenan con desigual fortuna a un ambiente rutinario y, a veces, opresor.” Es una ciudad que se “encuentra anclada en el pasado del que se siente orgullosa, a pesar de que a veces actúe como una losa que impide la adecuación a los nuevos tiempos” (Ríos Carratalá, 1999: 10-11). Así es como se siente Carol, la protagonista de *Main Street*, y así es cómo ella percibe el peso opresor de la ciudad, Gopher Prairie, exponiéndoselo a su marido: “Pero, ¿es que sólo sois tú y nuestro hijo los que exigís cosas de mí? ¡Sois todos, toda la ciudad! ¡Siempre el aliento de todos en mi cuello!” (Lewis, 1931: 494).

Los protagonistas que habitan en las ciudades provincianas españolas no son diferentes de los que Lewis presenta en Gopher Prairie: el comerciante de toda la vida, el médico que atiende a las casas particulares, el profesor de la escuela, pero sobre todo aparecen “muchas señoras, párrocos y un ambiente en general alejado del “bullicio” del trabajo.” Como en Gopher Prairie, los dos rasgos básicos de estos personajes que pululan por las calles de la ciudad serán el ocio y el aburrimiento, anclados en pautas culturales tradicionales y sin expectativas a abrirse a nuevas experiencias ni aspiraciones. Una ciudad que en ocasiones es “considerada como “muerta” o sin pulso, circunstancia que resulta decisiva para obras y películas

impregnadas de un ritmo que intenta adecuarse al lento transcurrir de la vida, a unos dramas sin estridencias, a unas experiencias anónimas y calladas” (Ríos Carratalá, 1999: 11).

La representación de la ciudad provinciana española no sólo tendrá la “función de trasladar a la ficción una realidad urbana”, al igual que ocurre en *Main Street*, sino que tras aparecer en novelas y películas, la ciudad de ficción se convierte para muchos “jóvenes inquietos y rebeldes de los años cincuenta y primeros de los sesenta” en “el símbolo de una España que ellos pretendían conocer y, dentro de sus ilusorias posibilidades, transformar.” (Ríos Carratalá, 1999, pp. 11-12). Rebeldes que, como la propia Carol, pretenden introducir cambios que irían desde los comportamientos sociales a la infraestructura urbana, aspiraciones difícilmente posibles de llevar a cabo, como le ocurre a la protagonista de Lewis, pues, como ella, se ven superados por el arraigo de las mentalidades, los prejuicios morales y las costumbres decimonónicas, reforzadas por un franquismo valedor de un conservadurismo recalcitrante.

Fueron muchos los escritores y escritoras españoles que abordaron ese “virus provinciano”. Quizá un punto de arranque podría representarlo *Nada*, de Carmen Laforet, ganadora del Premio Nadal en su primera convocatoria de 1944.<sup>114</sup> Laforet presenta ese ambiente asfixiante de prejuicios morales conservadores que se unían en la postguerra a la violencia y al hambre, mientras encuentra en la Universidad el ambiente de apertura, compañerismo y alegría para evadirse de la angustia opresora de ese virus.

Numerosas obras literarias y cinematográficas abordaron la ciudad provinciana y el provincianismo desde la perspectiva de estancamiento y represión social, como sugiere Ríos Carratalá (1999), pero, probablemente, coincidiendo con la consolidación del auge artístico y popular del cine en los años 50'-60' del siglo XX, fueron las expresiones cinematográficas las que tuvieron una mayor repercusión, por su capacidad para exponer las cuestiones sociales y sentimentales que afectaban a la sociedad española, en esos momentos de extraordinaria opresión y represión cultural, y hacerlas llegar al público. El problema lo habían expuesto intelectuales y profesionales del cine en una reunión celebrada en Salamanca, convocada por el cineasta Basilio Martín Patino (1930-2017), en 1955, en la que se reflexionó y discutió sobre la situación de la cultura en España, acordando la necesidad que había de que el cine español se actualizara, y no sólo estéticamente, sino que fuera capaz de reflejar la situación real por la que estaba pasando la sociedad española, y cuáles eran los conflictos personales y colectivos que afectaban a los individuos y a la sociedad,

---

114 El Premio Nadal fue creado en 1944 por Ediciones Destino, de Barcelona, como homenaje a la memoria de su redactor jefe Eugenio Nadal Gaya, fallecido ese mismo año a los 27 años, catedrático de Literatura y autor de numerosos ensayos y artículos. Carmen Laforet fue la primera en obtenerlo con su novela *Nada*. El premio se entregó el 6 de enero de 1945, día en que se sigue entregando hasta ahora, bajo la promoción de la editorial Planeta desde 1988 (Ripoll Sintés, 2016: 77-94).



haciendo un cine más crítico, e impulsando igualmente nuevos horizontes industriales (Marcos Ramos, 2016).

Un buen número de cineastas aceptaron y asumieron las propuestas que salieron de esa reunión, y había otros que ya estaban trabajando desde esa perspectiva. Una visión que tiene muchos puntos en común con las situaciones y condiciones morales y sociales que planteaba Lewis en sus obras, y, en general, en la literatura que aborda los problemas sociales. Precisamente, por las similitudes que presenta con la obra de Lewis, uno de los ejemplos más significativos es el director de cine español Juan Antonio Bardem (1922-2002)<sup>115</sup>, en dos de sus obras más representativas en el marco de su amplia filmografía: *Calle Mayor* (1956)<sup>116</sup> y *Nunca pasa nada* (1963)<sup>117</sup>, ambas fueron co-producciones hispano-francesas, dadas las grandes dificultades que presentaban sus argumentos para la censura y la complejidades del rodaje.

En todo caso, como ocurre con el valor testimonial de *Main Street* para los estadounidenses, obras como las de Bardem han quedado como “testimonios muy

---

115 Juan Antonio Bardem Muñoz nació en Madrid, en 1922, y falleció en 2002. Perteneciente a una familia de actores y actrices, realizó estudios de ingeniería agrónoma, pero ingresó en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas, dedicándose plenamente a la cinematografía. Colaboró estrechamente, como co-director y co-guionista, con Luis García Berlanga, con películas como *Esa pareja feliz* (1951) o *Bienvenido, Mister Marshall* (1953). De su carrera en solitario saldrá la dirección de *Muerte de un ciclista* (1955), con la que obtiene el *Premio de la Crítica Internacional* en el Festival de Cannes, a la que seguirá una amplia filmografía que incluye las dos que aquí se citan. Llevó a cabo una gran actividad política, a través de su militancia en el *Partido Comunista de España* (PCE), aunque le generó numerosos problemas, especialmente con la censura. No obstante, siempre abordará temas de carácter social. A partir del proceso *democrático*, filmará películas como *Siete días de enero* (1979), basada en el atentado terrorista de Atocha (Madrid), ocurrido el 24/01/1977, cuando un grupo de ultraderechistas entró en un despacho de abogados laboristas del PCE y de Comisiones Obreras, asesinando a cinco de las personas que se encontraban allí e hiriendo gravemente a otras cuatro (Cerón Gómez, 1998; Bardem, 2002; Castro, 2013).

116 *Calle Mayor*, con dirección y guión de Juan Antonio Bardem, fue una coproducción hispano-francesa. Interpretada en el papel principal protagonista por Betsy Blair (esposa de Gene Kelly), actriz estadounidense, y José Suárez, Yves Massard, Luis Peña, Manuel Alexandre o María Gámez, entre otros, fue estrenada en 1956, y presentada en el *Festival Internacional de Cine de Venecia*, donde obtuvo el *Premio de la Crítica y Mención especial del Jurado* para Betsy Blair. En España obtuvo también numerosos premios, entre ellos *Premio Triunfo* y *Premio Fotograma de Plata* a la mejor película española, así como numerosos galardones para Betsy Blair, entre ellos *Medalla del Círculo de Escritores Cinematográficos* a la mejor actriz extranjera. Tuvo también gran éxito entre el público español, que la recibió como un acto de visibilización y denuncia de la condición opresiva del régimen franquista, y ha quedado como testimonio extraordinario de la época, como se aprecia en las numerosas publicaciones que la han abordado, tanto para el estudio de la historia del cine, como de la historia de España (Cerón Gómez, 1998; Checa Godoy, 2008; Castro, 2013).

117 *Nunca pasa nada*, estrenada en 1963, también fue una coproducción hispano-francesa, con dirección y guión de Juan Antonio Bardem, contando entre sus principales protagonistas con Corinne Marchand, Jean-Pierre Cassel, Julia Gutiérrez Caba; Antonio Casas o Pilar Gómez Ferrer. Fue presentada igualmente en el *Festival de Cine de Venecia*, aunque no obtuvo ningún galardón. Dadas las similitudes con *Calle Mayor*, llegó a ser denominada por algunos críticos como “Calle Menor”. No obstante, la actriz principal, Julia Gutiérrez Caba fue nombrada *Mejor Actriz de España* por el *Círculo de Escritores de Cine* y recibió el premio *Fotogramas de Plata*. En todo caso, es una película que ha adquirido una mayor relevancia con el paso del tiempo, llegando a la altura de la anterior, y de otras películas de igual transcendencia del cine de Bardem (Cerón Gómez, 1998; Checa Godoy, 2008; Castro, 2013).

logrados” de esa sociedad de la posguerra española, “en vísperas de la apertura de finales del franquismo y, sobre todo, de la recuperación democrática”, conservando ambas películas “suficiente fuerza para interesar incluso a un público joven desconocedor de aquella sociedad y sus estrecheces”, una sociedad, como afirmaría el propio Bardem, “consciente de su propia cobardía e inconsistencia, pero incapaz de actuar y transformarla” (Checa Godoy, 2008: 12).

No aparecen en las memorias de Bardem alusiones a Sinclair Lewis, pero si es recocado por él y por los estudiosos de su obra la gran influencia que tenía la literatura en su cine (Cerón Gómez, 1998; Ríos Carratalá, 2009; Bardem, 2002; Castro, 2013), incluida la novela norteamericana, como muestra en la película *Los inocentes* (1962), que es una adaptación *sui generis* de la novela *Una tragedia americana* (*An American Tragedy*) que Theodore Dreiser publicó en 1925 (Castro, 2013: 291).

Las dos películas de Bardem, *Calle Mayor* y *Nunca pasa nada*, tienen muchos puntos común con *Main Street*, entre ellos los protagonismos principales de la mujer y la ciudad provinciana, y por extensión el “virus provinciano”. Unas mujeres que representan, como la Carol de Lewis, la insatisfacción, al verse sujetas a los condicionamientos morales que le impone la sociedad por su propia condición femenina, incluida la obligatoria sumisión al patriarcado machista, con escasas, a veces ninguna, vías de escape, así como su ubicación en el espacio territorial provinciano – espíritu y materia- que las subyuga.

No obstante, pese a la coincidencia homónima de título, la película de Bardem, *Calle Mayor*, no sigue el argumento de Lewis en cuanto a presentar a una protagonista emprendedora y obstinada con propiciar cambios mentales y sociales extraordinarios. Isabel, la protagonista de *Calle Mayor*, es una mujer cuyas aspiraciones se centran, por imposición social, en encontrar un marido antes de llegar a una edad más madura que limite, incluso impida, sus posibilidades matrimoniales; la crueldad masculina se verá representada en la apuesta que unos hombres ociosos, modélicos del provincianismo, llevan a cabo para crear en Isabel unas expectativas matrimoniales que, finalmente, no se cumplirán. El argumento, como explicó el propio Bardem, y ha sido reiteradamente analizado por los estudiosos de su cine, está basado en *La señorita de Trevélez* de Carlos Arniches (1866-1943), comediógrafo español de la *Generación del 98'*; en *Doña Rosita la soltera*, del dramaturgo y poeta Federico García Lorca (1898-1936) y en un poema de Agustín de Foxá (1906-1959) (Bardem, 2002: 288). Aunque, sin duda, el ambiente provinciano que se respira en cada uno de sus fotogramas, y el drama humano que se desenvuelve en la calle Mayor del pueblo es el mismo que afecta a los habitantes del Gopher Prairie de Lewis.

Muchas más similitudes hay en *Nunca pasa nada*. La protagonista, Julia, es la abnegada esposa del médico del pueblo, Enrique. Una avería en el autobús de una compañía de variedades francesa, que está de gira por España, tiene que detenerse en

la ciudad; momento en el que una de sus bellas vedettes, aquejada repentinamente de apendicitis, se ve obligada a quedarse en el hospital para ser operada. La presencia de la chica francesa, que representa el concepto de libertad, expresada en lo prohibido y lo extranjero, será una revolución para sus habitantes, y especialmente para el médico, que se enamora de ella. Por su parte, su esposa, Julia, que coincide con Carol en poseer expectativas culturales, artísticas e intelectuales, aspira a que éstas le proporcionen una verdadera libertad, la del intelecto y la del yo interior, y le provean de una capacidad crítica que la libere de ese “virus provinciano”, de cuyo sufrimiento es consciente, como muestra en su relación con el profesor particular de francés de su hijo, que le ofrece la oportunidad de convertirse en su amada y escapar de la opresión y represión social. Pero Julia, al igual que su marido Enrique, saben que, una vez que se marche la chica francesa, pasará la euforia, e incluso cualquier atisbo de esperanza por el cambio, y ambos, como un matrimonio bien avenido y socialmente considerado y reconocido, volverán a pasear por la calle Mayor, saludando a unos y otros vecinos, como si nunca hubiera pasado nada. La situación y los sentimientos de Julia no son diferentes a los de Carol:

“Cuando sorprendió a Kennicott mirándola por encima del periódico corrió a sus brazos, tirando el periódico al suelo, y por primera vez desde hacía varios años fueron verdaderos amantes. Pero ella sabía que toda su vida seguía sin objetivo, salvo pasar siempre por las mismas calles, cruzarse con las mismas personas, ver las mismas tiendas.” (Lewis, 1931: 497).

Se quiso ver en el argumento de *Nunca pasa nada*, la influencia de una novela del escritor mallorquín Miguel Villalonga (1899-1946), *Miss Giacomini. Ocho días de vida provinciana* (1941), según una anécdota recogida por Castro (2013: 307-308)<sup>118</sup>, aunque Bardem no hace ninguna referencia a ello. Si confirma, sin embargo, los puntos en común con su obra anterior *Calle Mayor* (Bardem, 2002: 328-334), pero no parece descabellado plantear que Bardem pudo perfectamente, como gran lector y trasmisor de la literatura al cine, haber leído la obra de Lewis, y tomar esas ideas que le eran tan familiares como la misma realidad social que conocía.

En todo caso, la mayor o menor influencia de obras concretas en las películas de Bardem no es lo más importante. Lo relevante es que la universalidad emocional de la Literatura, que recorre también las obras de Sinclair Lewis, y que coincide en su caso en la conjunción entre el lenguaje literario y el cinematográfico -como se ha dicho, tuvo adaptaciones cinematográficas de muchas de sus obras-, recorre también las citadas películas de Bardem, y pueden servirnos como ejemplo de cómo la cultura, desde todas

118 Castro señala que fue un exministro, Sánchez Bella, quien, cuando se presentó la película en Venecia, había hecho alusión a una carta que había dirigido al ministro de Asuntos Exteriores, Fernando M<sup>a</sup> Castiella, en agosto de 1963, diciendo que hacía “falta tupé para atreverse a decir que en la España actual “nunca pasa nada”. Hay que tener verdaderas anteojeras de fanatismo para no querer reconocer que la novela “Miss Jacomini”, de Villalonga, escrita hace treinta años y para entonces muy graciosa –yo mismo me divertí leyéndola-, está hoy más que ultra superada por la realidad.” (Castro, 2013: 307).

sus formas de expresión, es capaz de poner de manifiesto las opresiones a las que se ve sometido el ser humano, y reconocerlas, para poder tomar conciencia de ellas y generar cambios y transformaciones que hagan progresar a la humanidad. No obstante, las mujeres de Bardem acaban de manera pesimista: Isabel, condenada a la soltería –y, consecuentemente, a la soledad-, mirando a través de su ventana, con los cristales tan húmedos por la lluvia como sus ojos por las lágrimas; Julia, sujeta –atada al brazo de su marido, guardando las apariencias sociales en su paseo por la calle principal, como la Carol de Lewis, sumida en una confusión de emociones:

“La gráfica de los progresos de Carol no es fácil de interpretar. Las líneas están interrumpidas y su dirección es incierta; en lugar de ascender, descienden con mucha frecuencia formando garabatos ondulados; los colores son el azul claro, el rosa, y el gris turbio. Sólo se perciben con claridad unas cuantas líneas.

Las mujeres desgraciadas huyen de sus sufrimientos refugiándose en la murmuración, en las continuas lamentaciones o en la religión. Carol no había eludido la realidad, ni había buscado estos refugios, pero Gopher Prairie había cambiado su carácter, de alegre y cariñoso que era, en tímido y receloso” (Lewis, 1931: 532-533).

Como se ha visto a lo largo de este estudio, la recepción y repercusión de la obra literaria de Sinclair Lewis en España, pese a su apariencia limitada, no dejó de tener importancia para intelectuales de relevante influencia, especialmente en el ámbito de las ideas más progresistas, tanto moderadas como de izquierdas, como expresaron y difundieron a través de la prensa, que llevaban implícita la intencionalidad de propiciar cambios y transformaciones sociales con la pretensión de mejorar las condiciones de igualdad y progreso en la Humanidad. Y eso refuerza poder aceptar la tesis de que la Literatura, como todos los medios de expresión cultural, son esenciales para coadyuvar a esos cambios, constituyéndose además como una fuente esencial para explicar e interpretar la historia, en general, y la historia contemporánea en particular.

Pese a las restricciones de la COVID-19 sufrida en el año 2020, las conmemoraciones de Benito Pérez Galdós, Miguel Delibes, Sinclair Lewis, o Beethoven, no dejan de demostrar la capacidad del ser humano para encontrar también en la cultura las mejores respuestas para la supervivencia.

#### **OBRA DE REFERENCIA:**

LEWIS, Sinclair (1931), *Calle Mayor*, Madrid, Editorial Cenit – Traducción de Carlos de Onís.

- *Main Street* (1920), New York, Harcourt, Brace and Company. Cornell University Library – <http://www.archive.org/details/cu31924021759299>

#### **HEMEROTECAS DIGITALES CONSULTADAS:**

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica (BVPH), del Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España: <https://prensahistorica.mcu.es/es/consulta/busqueda.do>  
 Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España (HDBNE): <http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm>  
 Hemeroteca Digital del Archivo Municipal de Murcia – Fondos digitalizados: [https://www.archivodemurcia.es/p\\_pandora4/index.vm?view=hemeroteca&lang=es](https://www.archivodemurcia.es/p_pandora4/index.vm?view=hemeroteca&lang=es)

## BIBLIOGRAFÍA

- ABDALA, Ezequiel (2017). Reseña: Los padres pródigos – Sinclair Lewis. Ponemos el Ojo. Literatura: <https://www.revistaojo.com/2017/09/03/resena-los-padres-prodigos-sinclair-lewis-2/>
- ÁLVAREZ JUNCO, José y SHUBERT, Adrián (Eds.) (2018). *Nueva historia de la España contemporánea (1808-2018)*, Barcelona, Galaxia Gutemberg.
- AUBERT, Paul (2007). Del “No pasa nada” al “ Todo va bien”: Consecuencias de la práctica de la censura en España (1914-1930), *El Argonauta español*, nº 4, DOI. 10.4000/argonauta.1324.
- BARDEM, Juan Antonio (2002). *Juan Antonio Bardem. Y todavía sigue. Memorias de un hombre de cine*, Barcelona, Ediciones B.
- BOCH, Aurora (2011). *Historia de Estados Unidos, 1776-1945*, Barcelona, Crítica.
- BORGES, Jorge Luis y ZEMBORAIN, Esther (1999). (1ª ed. 1967), *Introducción a la literatura norteamericana*, Madrid, Alianza editorial.
- BRONCANO RODRÍGUEZ, Manuel (1993). José Robles Pazos: primer traductor de Dos Passos y Lewis, *Livius*, nº 2, pp. 233-242.
- BUENO AGUADO, Mario (2016). Editorial Cenit (1928-1936) [Semblanza]. Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperable en URI: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcj69d8>
- CANAL, J. (Ed.), (2015), Historia y Literatura, en *Ayer*, nº 97, vol. 1.
- CASAS BALLESTER, Mónica (2017), *Manuela Ballester, alma viva: Retrato de una artista olvidada*. Barcelona, Universidad Pompeu Fabra. Consultado en: <https://docplayer.es/82379939-Manuela-ballester-alma-viva.html>
- CASTRO, Antonio (2013). *Testimonio y compromiso. El cine de Juan Antonio Bardem*, Madrid, Ediciones JC.
- CERÓN GÓMEZ, Juan Francisco (1998). *El cine de Juan Antonio Bardem*, Murcia, Universidad de Murcia.
- CIVANTOS URRUTIA, Alejandro (2015). *Leer en rojo. El libro popular antiautoritario y de izquierda (1917-1931)*, Tesis doctoral. Granada, Universidad de Granada.
- CHECA GODOY, Antonio (2008), La sociedad cerrada. Bardem de *Calle Mayor* a *Nunca pasa nada*, en *Frame*, nº 2, pp. 89-101.
- COBETA GUTIÉRREZ, Beatriz (2018). *La recepción de la obra de Vicente Blasco Ibáñez en Estados Unidos (1900-1928)*, Tesis doctoral, Madrid, UNED.
- COY, Juan José (2004). *Entre el espejo y el mundo. Texto literario y contexto histórico en la literatura norteamericana (II)*, Valencia, Universitat de València.



- COY, Juan José (2004a). ¿Quién mató a José Robles Pazos?. Apéndice III, -Primera publicación en Revista *Anthropos*, 1989, en COY, J.J. (2004). *Entre el espejo y el mundo. Texto literario y contexto histórico en la literatura norteamericana (II)*, Valencia, Universitat de València, pp. 397-403.
- DE LA GUARDIA, Carmen (2009). *Historia de Estados Unidos*, Madrid, Silex.
- FERNÁNDEZ MOYA, María (2017). La formación de una industria competitiva a nivel internacional: el sector editorial español 1950-2015. *XII Congreso de la Asociación Española de Historia Económica*. Salamanca, septiembre, 2017. <https://www.aehe.es/wp-content/uploads/2016/01/FERNANDEZ-MOYA.pdf>
- GARCÍA CLAVEL, Javier (2013). *Literatura y compromiso bajo la dictadura de Primo de Rivera*, Tesis Doctoral, Navarra, Universidad de Navarra.
- GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Carmen (2000). La Dictadura de Primo de Rivera: una propuesta de análisis, *Anales de Historia Contemporánea*, nº 16, pp. 337-408.
- GUTIÉRREZ LANZA, M<sup>a</sup> del Camino (1997). Leyes y criterios de censura en la España franquista. Traducción y recepción de textos literarios, en Martín-Gaitero, R. y Vega Cernuda, M.A. (1997), *La palabra vertida: investigaciones en torno a la traducción. Actas de los VI Encuentros Complutenses en torno a la Traducción*. Madrid, Editorial Complutense, pp. 283-290.
- MARCOS RAMOS, María (2016), El reflejo de la sociedad franquista en el cine de Juan Antonio Bardem: *Muerte de un ciclista* (1955) y *Calle Mayor* (1956), en *Revista Observatorio*, vol. 3, nº 3, pp. 62-82. DOI: <http://dx.doi.org/10.20873/uft.2447-4266.2016v2n3p62>
- MARÍN GÓMEZ, Isabel (2018). La historia del trabajo social en la literatura contemporánea: *Ann Vickers* de Sinclair Lewis, *Historia Social*, nº 90, pp. 85-105.
- MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús A. (2015). *Historia de la edición en España (1939-1975)*. Madrid, Marcial Pons.
- MARTÍNEZ RUS, Ana (2017). No sólo hubo censura: la destrucción y depuración de libros en España (1936-1948), *Creneida*, nº 5, pp. 35-65.
- MORET, Xavier (2002). *Tiempo de editores: historia de la edición en España, 1939-1975*. Barcelona, Destino.
- NICOLÁS, Encarna y ALTED, Alicia (1999), *Disidencias en el franquismo (1939-1975)*, Murcia, DM.
- ÑÍGUEZ BERNAL, Antonio (1987). Las relaciones políticas, económicas y culturales entre España y los Estados Unidos en los siglos XIX y XX, *Quinto centenario*, nº 12, pp. 71-134.
- OSSORIO Y BERNARD, Manuel (1908). *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*. Vol. I. Madrid. Imprenta y Litografía de J. Palacios.
- PALENQUE, Marta (2006). Ni ofelias ni amazonas, sino seres completos: aproximación a Teresa de Escoriaza. *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, nº 719, pp. 363-376.
- PAVESE, Cesare (2008). (1<sup>a</sup> ed. 1951). *La literatura americana y otros ensayos*, Barcelona, Lumen.
- QUINTANA PAREJA, Emilio (2013). De Sigtuna a Marcelino. La enseñanza del español en Suecia antes del boom turístico (1929-1959). *Actas del Encuentro de Profesores de español en Escandinavia*. Instituto Cervantes de Estocolmo. 14 y 15 de junio de 2013. Recuperado



de: [https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca\\_ele/publicaciones\\_centros/PDF/estocolmo\\_2015/12\\_quintana.pdf](https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/estocolmo_2015/12_quintana.pdf)

- RIPOLL SINTES, Blanca (2016)), La fiesta de la novela: el Premio Nadal y su función como antecedente del sistema español de certámenes literarios, en SOTELO VÁZQUEZ, Marisa (ed.) (2016)), *Barcelona, ciudad de novela*, Barcelona, Universitat de Barcelona 77-94.
- RODRIGO ECHALECU, Ana María (2018). *El libro autárquico y la biblioteca nacionalcatólica*. Zaragoza. Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- SÁNCHEZ PASO, José A. (2018), Cancionero de la cárcel. Rufino Aguirre, periodista lírico y poeta inédito, *Salamanca. Revista de Estudios*, nº 62, pp. 173-186.
- SANTONJA, Gonzalo (1986). *Del lápiz rojo al lápiz libre. La censura de prensa y el mundo del libro*, Barcelona, Anthropos Editorial del Hombre. (2ª parte: "El lápiz libre: las empresas básicas. Capítulo 1. *Post-Guerra* (Madrid, 1927-1928), pp. 99-150.
- SANTONJA, Gonzalo (1983). Breve perfil de la editorial Cenit (Madrid, 1928-1936), *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, nº 5, pp. 129-139.
- SINGLA CASELLAS, Carles (2006). *Mirador (1929-1937). Un model de periòdic al servei d'idea de país*. Barcelona, Institut d'Estudis Catalans.
- VÁZQUEZ, José A. (2012). Presentación de la edición española de la novela de Sinclair Lewis, *Eso no puede pasar aquí*, Madrid, A. Machado Libros.